

cap. 27 - 623
F. Josef Feliz P. Religioso de v. Francisco.

LOS HUESOS VISITADOS,

21073

Y QUE PROFETIZAN DESPUES DE LA MUERTE.

ORACION FUNEBRE

QUE EN LA SOLEMNE DEPOSICION DEL CADAVER
DEL P. F. JOSEF IBAÑES DE LA CONSOLACION,
AGUSTINO RECOLETO, FUSILADO POR LOS FRAN-
CESES EL AÑO 1809, Y HALLADO EN LAS
AGUAS DEL CANAL IMPERIAL, DES-
PUES DE SIETE AÑOS,

DIXO

en el Colegio de San Nicolas de Tolentino de la
Ciudad de Zaragoza, de dichos Padres,
el dia 23 de Agosto de 1816

*EL P. Fr. FAUSTINO GARROVEREA, LETOR
Jubilado, y Ex-Provincial del Orden de Minimos,
en su Provincia de Aragon, Maestro en Artes,
Doctor Teólogo, y Catedrático de Prima
en la Universidad de Zaragoza.*

Sale á luz á expensas de la Provincia de Padres
Agustinos Descalzos de la Corona de Aragon.

CON LAS LICENCIAS NECESARIAS:

EN LA IMPRENTA DE MARIANO MIEDES.

LOS HEREDEROS DE DON JUAN DE LOS RIOS

Y DON JUAN DE LOS RIOS DE LOS RIOS

CONTRATO DE COMPRAVENTA

Entre don Juan de los Rios de los Rios, de una parte, y don Juan de los Rios de los Rios, de otra parte, se hizo el presente contrato de compra-venta de un terreno que se describe en el presente instrumento.

En

el día de mayo de mil ochocientos y noventa y tres años, en la ciudad de Madrid, a las once de la mañana.

Yo, don Juan de los Rios de los Rios, declaro que he vendido a don Juan de los Rios de los Rios el terreno que se describe en el presente instrumento.

Yo, don Juan de los Rios de los Rios, declaro que he comprado el terreno que se describe en el presente instrumento.

Yo, don Juan de los Rios de los Rios, declaro que he vendido el terreno que se describe en el presente instrumento.

Yo, don Juan de los Rios de los Rios, declaro que he comprado el terreno que se describe en el presente instrumento.

EL AUTOR AL LECTOR.

Si el sacrificio es agradable á Dios; sí mas, que esto lo es la obediencia, tienes, Amigo Lector, que esto leas, todo el mérito del escrito. No te imagines al tomarle en la mano, vas á dar con alguna de aquellas piezas maestras de eloqüencia, que puedan servirte de modelo. Si tal te ocurriese, déxalo presto, porque su Autor, que de buena fé confiesa los defectos que conoce, ya te previene. No hallarás pues en él los primores del arte encantador, no encontrarás cosa que excite tu curiosidad, y cree, que solo el sacrificio de la obediencia es el que ha podido hacer llegase á tus manos. Mas aunque todo es así, por lo que toca á la Oracion considerada en su artificio, en cambio de sus nulidades tiene el obgeto, que es magnífico, y si bien degradado por la inútil mano que lo maneja, pero él no necesita de colores, porque con solo presentarse, ya aparece grande. Asi pues, benévolo Lector, lee, admira, y perdona: lee las acciones del P. Consolacion, admira sus virtudes, perdona al Autor; lee sus acciones que te alentarán; admira sus virtudes, que te servirán de estímulo; y perdona al Autor, que harás una obra de caridad. Asi te lo suplico. Vale.

ADVERTENCIA.

El Proceso judicial que se ha formado en esta causa se ha dirigido tan solamente á probar la identidad del cadáver: por lo que, quando en el discurso de la Oracion nos referimos á la deposicion de testigos, y apoyamos los hechos con sus declaraciones, entendemos una exposicion confidencial, que sujetos de toda providad, de carácter, los mas de ellos Eclesiásticos han hecho por escrito, y presentado al P. Provincial de Agustinos Descalzos, en la que aseguran están prontos á declarar judicialmente, y confirmar con juramento lo que llevan dicho.

Vaticinare de ossibus istis. Ezeq. 37 v. 4.
*Ossa ipsius visitata sunt, et post mortem propheta-
 verunt.* Eccli. 49. v. 18.

SALUTACION.

¡Qué multitud de ideas, y cuán diferentes entre sí, producen en mi imaginacion en este dia los extraordinarios sucesos que vieron nuestros ojos, que oyeron nuestros oidos, que tocaron nuestras manos! Yá se me presenta un Trono concebido en el pecado, que crece con la perfidia, y se riega con la sangre de los inocentes. Ya veo en seguida sus tristes consecuencias, y al mundo todo puesto en combustion. Veo la Europa consternada, oigo encenderse el fuego en la Asia, la Africa se abrasa mas que con el Sol que le cae á peso, y la América participa con las otras partes del globo los efectos del trastorno general. Quando del Trono de la impiedad salen el terror y la muerte como sus dos favoritos precursores, la tierra se estremece, y una apatía criminal extiende el reino de la usurpacion, y contribuye al orgullo del fementido usurpador. Porque nada hacen los hombres, piensan nada pueden hacer; y porque al abrigo de esta inaccion, un impío Antioco nada respeta, el mundo insensato presenta millares de incensarios, para prodigarle con ellos los honores, que no le eran de-

bi-

II

bidos, y grangearse criminalmente un favor que los hace dos veces delincuentes: en su consecuencia la sabiduria del siglo calcula y decide, y fundada sobre principios falsos, sus ilaciones son de la naturaleza de la raiz, de do dimanar. Los hombres contaban con los hombres, y eran pocos: empero no todos en Israel habian doblado la rodilla ante el ídolo Baal: habia siempre, quienes contando con el sistéma de la Divinidad explicado en las santas Escrituras, formaban cálculos muy distintos que apoyaban en las promesas de un Dios siempre justo, que no olvida la opresion del pobre para vengarla, ni la altanería de los sobervios de la tierra para troncharla, y que esperaban ver realizados, no por las fuerzas de los hombres que se habian degradado, mas sí por el poder de aquel Señor que confundió á Sísara en manos de Jael, á Holofernes en las de Judit, y á Antioco y Menelao en la de los pequeños restos de Judá. ¡O dias que pasaron! ¡O sucesos que vieron nuestros ojos! ¡O hijos de los hombres! ¡O cálculos humanos! ¡O justos! ¡O esperanzas santas de los justos! El impío levantado sobre los cedros del Líbano: pero ¡ah! *transivi, et ecce non erat*: en un momento el coloso derribado; el Trono manchado con la sangre, ya no existe: el que dictaba leyes al mundo las recibe: el que mataba á su antojo, obtiene por gracia la vida: sus adoradores ó cambian realmente de objeto, ó quando menos lo disimulan. Un nuevo orden de cosas, y cosas á la verdad extraordinarias, y cosas verdaderamente gloriosas, sucede á la escandalosa série de sucesos, que formará en los siglos venideros el oprobrio del que los causó, y de los que contribuyeron á ellos, bien sea
con

III

con su influxo, bien con su condescendencia y su silencio. La verdad oprimida recobra sus legítimos derechos, se corre el velo que la ocultaba, y los grandes sucesos, que cubiertos con la noche del despotismo no habian podido traslucirse, á presencia del sol aparecen quales fueron.

Si Señores: porque en los dias de hierro hubo acontecimientos de oro, y los ojos humanos acostumbrados entonces á la servidumbre, no vieron, ni quisieron ver su preciosidad y sus quilates. En medio de los grandes acontecimientos que fixaron en nuestros dias la imaginacion de los perseguidores y de los perseguidos, murió un justo, y murió violentamente, y murió á manos de la perfidia; y á pesar de la gloria de su muerte por el modo y por su objeto, y por sus circunstancias, no obstante, un suceso tan interesante en los ojos de la Religion fué la materia de un problema: no se miró comunmente como un fenómeno que llamase la atencion del religioso especulador; y los ojos de la carne, léjos de ver una cosa grande, se arriesgaron temerariamente á graduar de imprudencia un hecho que tal vez algun dia celebrará la Iglesia, perpetuandolo como uno de los que la ennoblecen y contribuyen á formar su hermosura. La prudencia de la carne; esa prudencia que forma á su antojo sus cánones, segun los que decide á su placér; la prudencia de la carne, que dando á su arbitrio un tono de importancia al imperio de las circunstancias, las levanta á formar la regla de sus acciones, no segun el nivel de lo justo, sinó las mas veces, segun los impulsos de la cobardía, de la debilidad, de las pasiones, que encuentran un desago, en el que se glorian al ver rotos los diques

IV

ques que las contenian dentro de la madre de sus debéres; esta prudencia, léjos de llenarse de un celo santo contra el trono sacrílego, y contra los prostituidos á la vil adoracion de la bestia que le ocupaba; léjos de admirar el heroismo, la entereza de un siervo de Dios que se le opone, pondrá tachas á su resolucion; y midiendo por su flaqueza las sublimes acciones de los demás, quando le dan en rostro, se atreverá á graduarlas de imprudentes.

Mas si desapareció el Impío con su Trono, tambien desapareció el tiempo de la ilusion: y Dios, que desde la eternidad dió el destino á cada uno de los dias, hizo amaneciese el cinco de Febrero del presente año, en el que lo oculto se habia de manifestar, y á efecto de su poder, se habia de decidir la causa del pobre oprimido, y del justo arrebatado con violencia. Venid, pues, orgullosas águilas, y batid vuestros vuelos delante de este sencillo mausoleo. Vive, vive todavía el actor de la impiedad, y su nombre es en desprecio: murió á manos de la violencia de sus agentes, el pobre, el humilde, el Religiosísimo P. Fr. Josef Ibañes de la Consolacion, honor de nuestro reyno, y lustre perpetuo de la Observantísima Recoleccion del incomparable Agustin; murió en medio de los dias del trastorno, y murió quando todo contribuía á que su muerte no hiciese impresion, y quedase sepultada su memoria, como un suceso de poca monta, que dexa casi de ser, quando otros mayores llaman la atencion. Pero á pesar de todo esto, este hombre que murió, y en tales circunstancias, triunfa de la muerte, y triunfa de las circunstancias de la muerte, y triunfa del olvido, que es su compañero inseparable;

y parece quiere triunfar de la corrupcion , que es el seguro patrimonio de un cuerpo de pecado. Y ved lo que significa este aparato , que dexa de ser lúgubre , solo porque contiene los Venerables despojos de este siervo de Dios. Nora buena : la muerte quando se presenta no solo como estipendio del primer pecado, baxo cuyo aspecto es inevitable, sino con el reato de los pecados actuales , intime muerte á los mortales; mas quando se presentan señales, que la muerte se despojó de su aguijon: empero , quando el golpe de la muerte dado con cobardia por su agente , sostenido con gloria por el que le recibió, se presenta con las circunstancias , que inducen probablemente á persuadirnos, produjo el efecto de revestir de la dichosa inmortalidad , al que se desnudó del cuerpo de la mortalidad ; entonces la muerte está llena de vida , y el cuerpo que envió su alma á engolfarse en el Océano de la Divinidad no puede presentarse á los ojos de los mortales , sinó para renovar ideas de consuelo. Asi es en efecto: yo veo ese túmulo : la muerte no me horroriza : ese cadaver no impone como el de los pecadores ; y quando ni las mas estrechas circunstancias que ligan al hombre con el hombre son bastantes para detenerle junto al del que espiró, sin embargo , el del P. Fr. Josef, despues de haber lidiado por casi siete años con los embates del tiempo, que todo lo destruye ; con la accion de las aguas , que todo lo corrompen; con el corazon del hombre que á poco tiempo olvida, sale de la cisterna como el antiguo Josef, y los pueblos se apresuran á verle: ellos quieren tenerle con un convencimiento interior que su presencia ha de favorecerles ; y renovando la accion

VI

de los primeros Cristianos de Tarragona con las reliquias de San Fructuoso, Augurio y Eulogio, reproducen aquel piadoso hurto, llevándose lo que pueden de su cuerpo y de su hábito.

Pueblos: ¿qué pretendéis? El P. Josef no vive. Que quando un hombre que vive se levanta de la muerte del olvido, do yacía, y recobra una vida de favor con que poder hacer bien, que entonces los hombres se apresuren á cambiar quando menos el idioma que usaron en el tiempo de su abatimiento; esto el mundo lo entiende y sabe hacerlo (y á la verdad, que nada mas prueba que el interés, y la vileza del corazon del hombre): mas que estos honores se prodiguen, al que, segun los ojos de la carne yace frio cadaver, al que no vive entre nosotros, y al que la impía filosofia de estos siglos de hierro cree muerto de todas, y por consiguiente sin poder alguno para sus adelantamientos: ¡ó! que esto es obra de la Divinidad: aquí está todo lleno de Dios: este es el prodigio que obra el Señor, y con el que contrabalancea las obras de los hombres. Dios destruyó al impío y al sobervio: Dios aniquiló el reino de la impiedad y de la irreligion: Dios levanta del polvo de la tierra á los humildes, para sentarlos cabe sí, y en compañía de sus príncipes gloriosos, haciendo ocupen el trono de la inmortalidad dichosa. Dios está aqui, aqui se vé la divinidad en la magnificencia de su brazo: el Impío vivo, conducido en las maldiciones de los pueblos á tener en el destierro una vida que es muerte, y muerte infame; el P. Fr. Josef conducido en las bendiciones de sus hermanos, en las bendiciones de sus hijos espirituales, en las bendiciones del pueblo cristiano, á disfrutar en el sepulcro

VII

cro de sus padres el descanso de una muerte, que probablemente es vida, y vida gloriosa, y vida de inmortalidad, como resultado de una vida que fué toda de Dios, que se ofreció mil veces en las aras de la caridad, y que se entregó á Dios con gloria, á exemplo de los antiguos Macabeos, por sostener su honor, y no manchar el lustre del pueblo santo, con una apostasía, que sobre poner lunar á su reputacion personal, hubiese perjudicado con su transcendencia los intereses del pueblo escogido. ¡Qué contraste entre el impío que vive, y el justo que murió! El justo que murió, condena al impío que vive: y quarenta años de vida empleados sin cesar en obsequio de su Dios, quando forman su apología, hacen el proceso á la larga carrera del impío. Bendito seais Señor, que enjugais las lágrimas de los que lloran la apostasía de tantos desventurados, con estos recuerdos de vuestro brazo, que á un tiempo confunden al impío, y dilatan las esperanzas del hijo fiel. Yo en vuestro nombre voy á dilatar á éste, y aunque este aparato presente llanto, y la música en éste no sea del caso, sin embargo yo he de mezclar las lágrimas de los hijos espirituales y hermanos del P. Josef con los gozos, que resultarán de ver los motivos que nos ofrece de confianza, lo que hizo por vos, y lo que vos parece haceis por él.

Santísima Virgen, que baxo el amabilísimo título de Madre de la Consolacion, erais el conducto por donde descendían á nuestro difunto Padre los rios de aquella elocuencia no aprendida en las escuelas, y con la que atajó los vicios, y aterró á los pecadores: Vos, comunicadme una parte de aquella gracia triunfadora, á fin de que el

VIII

manifiesto de la activa conducta, y siempre fiel de vuestro siervo, produzca en mis oyentes el efecto de la imitacion, en la parte que á cada uno cabe: para interesaros mas, os lo suplicamos con la oracion del Angel:

AVE MARIA.

Vaticinare de ossibus istis. Ezeq. 37 v. 4.
Ossa ipsius visitata sunt , et post mortem prophetaverunt. Eccli. 49 v. 18.

Piensas , decia Dios á Ezequiel , vivirán estos huesos? Tú , Señor , lo sabes , respondió el Profeta : pues vaticina sobre ellos , y les dirás : huesos secos , oid la palabra de Dios. No puedo menos , oyentes , en este día de la gloria de Dios , de dar principio á mi discurso con expresiones semejantes. Hijos de los hombres ¿pensais vivirán esos huesos , que colocados en esa urna llaman hoy vuestra atencion? pues tened paciencia , y entretanto lo esperamos asi de la bondad de Dios , atended: yo me veo impelido despues de mi pregunta á mandarles , no que oigan la palabra de Dios , como el Profeta á los huesos descarnados y secos , que se hallaban en el campo , á donde lo habia conducido el Señor , sinó mas bien , que la anuncien , que la prediquen. Si esos despojos venerables han sido por algun tiempo el depósito de una Alma , que se santificó por el desempeño de las virtudes , y santificó á los demás con el fuego de su zelo : si ese cuerpo fué el instrumento , por medio del qual una alma abrasada por la gloria de Dios la publicó incesantemente , haciendose superior á todos los trabajos ; ese cuerpo , separado de su alma vive todavía para dar gloria á su Criador , vive para conducir almas á su Criador , vive para hablar con mas energía que ha-
bló

bló quando vivia, y vive para formarse su elogio, y nada sospechoso, quando no es él precisamente el que le forma, si Dios que habla por él, y en él, ostentandose maravilloso en su descubrimiento y conservacion, á pesar del tiempo que pasó desde su gloriosa muerte, y de las circunstancias nada favorables al efecto. Quando, pues, hoy se me intima : *vaticinare de ossibus istis*: que vaticine sobre estos huesos; digo, que los veo llenos de vitalidad, que parece Dios ha puesto el espíritu en la misma carne, para que logre ésta descansar en la tierra de sus Padres, como lo habia anunciado á los hijos del antiguo pueblo: *et requiescere vos faciam super humum vestram*; quando se me dice, vaticine sobre estos huesos, digo, que estos huesos, como los del antiguo Patriarca Josef han sido visitados, y han profetizado despues de la muerte: *ossa ipsius visitata sunt, et post mortem prophetaverunt*. Fueren visitados los huesos del antiguo Josef, en quanto Dios tubo un cuidado particular en su conservacion, dicen los sagrados interpretes; profetizaron despues de la muerte, prosiguen, en quanto dieron un testimonio de quien habia sido Josef, y de quien era: y ved mi asunto: estos huesos visitados por el Señor, y conservados para que reciban la gloria del sepulcro de sus Padres, son un testimonio que nos dice, lo que fué el P. Josef de la Consolacion. Punto primero. Estos huesos visitados por el Señor, y conservados, son un antecedente, que nos guia á inducir probablemente, lo que es actualmente el P. Fr. Josef de la Consolacion. Punto segundo.

P. I.

Comencemos para gloria de Dios el elogio de su siervo; y ante todas cosas, protesto ante los Altares del Señor, no es mi ánimo adelantarme á los juicios de N. S. Madre la Iglesia, que venero como hijo suyo con la mayor sumision: quanto, pues, yo profiera esta mañana, todo lo sujeto á su juicio irreformable; si yo en la série de mi discurso le llamase hombre de Dios, justo, venerable, vosotros debereis entender estos dictados en el sentido en que los permiten discursos de esta naturaleza, y en el qual los han usado Oradores los mas sábios y religiosos; debiendo igualmente advertir, que quanto diga acerca de los hechos particulares y heróicos del siervo de Dios, consta todo, ó por un consentimiento universal, ó por deposicion de testigos calificados y superiores á toda excepcion, segun las reglas de la prudencia humana. Oid, pues, baxo estos datos, y comenzad á oir, admirando la economía de Dios, que balancea los esfuerzos de los impíos con instrumentos los mas débiles al parecer de la carne. Sí: el siglo pasado, ese siglo mónstruo, ese siglo fecundo en abortos, que concibió el infierno, ese siglo padre, á quien en nada ha desmentido su hijo el siglo 19, ese siglo vió la abominacion de la desolacion, y entre los mónstruos que produjo, y que debe avergonzarse haber producido ::: ¡Ah! pero yo doy con el año 69: año en que á porfia el bien y el mal presentaron sus héroes; año, en que una malhadada isla del mar Mediterraneo vió salir á la luz del mundo den-

XII

dentro de su recinto, no sé si diga aquella infame bestia del Apocalipsi; pero año, en el que contra el mal el Señor preparaba los remedios; año, en que, si para tormento de los buenos, habia nacido el que desde sus principios habia de adiestrar sus manos al pillage, y sus dedos al trastorno; otra isla habia visto los primeros dias del que habia de ser la confusion del mónstruo del Averno. La Córcega produjo en este año un exterminador: la Inglaterra el héroe de la victoria; y la España que habia de ser una sangrienta víctima en las manos del primero, tubo desde entonces por los destinos de la providencia, el héroe que la animaría, que fomentaría sus ideas guerreras, redoblaría su entusiasmo, y con la espera, quando convenía, como otro Fabio, con la intrepidez, quando fuese necesario, como un Scipion rayo de la guerra, la conduciría á la victoria, al triunfo, á la libertad, al rescate del mas amado de los Monarcas. ¡Dias de la Albuera, de Arapiles, de Vitoria! Vosotros á la par de los de Zaragoza, Gerona, Astorga, Ciudad-Rodrigo y otros mil, resarcisteis los Clubs de las Tullerías, que se realizan en Bayona: vosotros llevasteis el fuego á las naciones del yelo; y el tirano del año 69 dexó de ser políticamente por el héroe del mismo año, en los inmortales campos de Waterloo. Pero direis, parece me he olvidado de mi asunto; permitidme esta digresion, que á nombre de los fieles Españoles, que á fuer de agradecidos, presentan con su corazon la carta de naturaleza al Duque de la Victoria, al inmortal Wellington, he hecho, con el objeto de que admiraseis la economía de nuestro Dios, que en el año 69 contra el tirano de guerra asoladora opuso el hé-

XIII

héroe pacificador, y contra el tirano de la impiedad, opuso en el mismo año 69 al instrumento mas débil segun la carne, al P. Fr. Josef Ibañes de la Consolación: en este año, en el dia 2 de Setiembre, 19 dias despues del grande aborto insular, nació en Villafeliche nuestro Venerable.

Si yo retrocedo á aquella época, ó la hago reproducirse para que se presente á nuestros ojos, sin duda, que á primer golpe no ofrece cosa que pueda fixar mi proposicion: me dirán tan solamente aquellos dias haber sido un niño de buenas inclinaciones, retirado de la compañía de los demás muchachos, y aficionado al templo. Y ¿qué? ¿esto es poco? Las historias eclesiásticas nos refieren tales acciones, como preludios de heróicas santidades: mas á pesar de todo esto, aun quando así sea ¿qué vale ello contra el vicio, que corre desbocado, contra la impiedad, que corre la posta? Norabuena, sean estos antecedentes para deducir la consecuencia de un solitario que se santifique á sí mismo; pero esto no basta: el niño Josef es bueno, pero es pobre, el niño Josef es de buenas y religiosas intenciones, pero no es aquel siervo á quien el Señor dió cinco talentos: como pobre no podrá seguir la carrera de los estudios, y aun quando, como en efecto, se le dé la mano, y se le proporcionen los medios para estudiar la gramática ¿qué adelantamientos podia hacer que contrarestasen las dobles marchas del vicio que se descara con la impiedad? Pero yo me proponía hasta de ahora argumentos tan débiles como la razon del hombre que los forma. Pedro ¿qué sabía, y qué talentos tenía? y cambió á Roma. ¿Quién era Santiago? y convierte la España, á quien, ni el poder de Cartago, ni las

fuerzas de Roma pudieron sugetar. Que la guerra que ha de hacer á su tiempo este niño, no ha de estribar en planes de la sabiduría humana, correrá por cuenta de Dios, y hará la guerra, y vencerá callando y hablando, padeciendo y muriendo: este es nuevo modo de guerrear á los héroes del siglo, esto solo lo enseña Dios, ésta táctica se aprende solamente en la escuela de la Religion: por eso nuestro Josef, que yá en alguna edad ha dado fin á la gramática, movido de la gracia de Dios, concibe deseos de servirle dentro de los cláustros religiosos, donde como David adiestre baxo el magisterio del Señor sus manos á la batalla, y sus dedos á la guerra. Su Dios, que le llama, no le explica enteramente el lugar donde está el tabernáculo en que quiere se le consagre; y él deseando un paraíso, busca á Elías en la reforma de la gran Teresa. No era éste el sílo donde Dios quería se fixase su arca, no era el paraíso de Elías donde Josef habia de comer el árbol de la vida, ni en el que Dios le queria colocar para que lo trabajase y custodiase: en la casa de Dios hay muchas mansiones, por mas, pues, que aqui llame, no será oído. Dios queria dar este ástro á otro firmamento, y Dios que cuida de todos sus establecimientos, queria añadir esta nueva gloria á otra de las obras de sus manos. España, siglos há, habia visto trasladarse la gloria de los desiertos de la Africa á formar las delicias de sus ciudades; y los dias de Felipe II habian visto los arrebatos de unos nuevos hijos de Agustin, que sin perder de vista las necesidades del pueblo cristiano para socorrerlas, renovaron con intrepidez las austeras penitencias y la alta contemplacion de

de los venturosos habitantes de los desiertos Africanos. Este es, pues, el asilo á donde llama el Señor á nuestro jóven, éste el cielo donde quiere colocarlo como estrella que brille, éste el santuario al que destina este vaso precioso, éste el templo al que agrega esta columna; y vedle ya en el dia 1.^o de Junio del año 1788, quando contaba 19 de edad, agregarse á la Ilustre familia Recoleta de Agustin, en el Convento de esta ciudad de Zaragoza, conocido con el nombre de Agustinos del Portillo. ¿A quién daré yo ahora la enhorabuena? ¿A Fr. Josef, que se halla en el colmo de sus delicias, porque se halla en la casa de su Dios, ó á los V.V. P.P. de la casa de Agustin, que tubieron la dicha de tenerle? Pero Josef ahora la recibe; dia llegará en que vosotros ó vuestros sucesores se alegrarán con los progresos que hará este vuestro Novicio, y pondrán su nombre en los dípticos de la Religion, á la par de los Rojas, Leones, Aguilares, Coronas, Ayalas, Rodrigos, Tomases de S. Josef, Agustines de S. Josef, Diegos de Jesus y otros mil que ennoblecen sus fastos venerables. Entretanto llega este dia, sigamos los pasos de este jóven generoso, que se presenta en la casa de Dios para pelear sus batallas.

Los que le vieron de cerca, nos deponen, cómo Novicio era el pasmo de sus Con-Novicios, y quando parece, que habia de lidiar con una naturaleza, que habia de repugnar en los principios el alto punto de la mortificacion, Josef sin embargo añade mortificaciones á mortificaciones: qual abeja misteriosa, que vuela á recoger por los campos la sustancia preciosa de las mas delicadas flores, para formar su panal, así Josef se tiende por

su regla, se espacia por las Constituciones de su Orden, no pierde de vista las leyes, observa exactamente las ceremonias, estudia las heróycas acciones de los Mayores que le precedieron, no dexa de la mano la inmortal obra del P. Rodriguez, copia todas aquellas sentencias de David, que nos dan idea de la miseria del hombre, de la necesidad del auxilio divino, de la misericordia de Dios y su justicia; y para que jamás se borren de su memoria, las fixa en la pared, á donde levanta sus ojos para renovar con su leccion los afectos y sentimientos interiores. ¡Qué Joven! él ya entiende sobre los ancianos de Israel. A vista, pues, de estos primeros ensayos de su fervor, ya no me admira quanto deponen de sus primeros dias religiosos, los que fueron testigos de vista de sus acciones. ¡Qué habia de hacer un joven tal, sinó lo que hizo? Separado hasta de los mas inocentes recreos permitidos por la ley y por sus superiores, si alguna vez se juntaba con sus Con-Novicios, manifestaba el fuego que ardia en su corazon, avisandoles con caridad los defectos que notaba: y si éstos lo llevaban á mal, y como jóvenes se enfadaban contra sus avisos, el que lo hacia por la caridad que lo abrasaba, no se impacientaba por la misma caridad, que es paciente, benigna, y lo sufre todo, como dice el Apostol.

Felices principios, que presentan la idea de una carrera, que emprendida por la caridad, se ha de consumir por la caridad. Dexadme desentenderme de ellos; no querais lo siga despues de Profeso á Borja, donde enamorado con las obras de la inmortal Teresa, se renueva mil veces su espíritu, donde alimentandose con el nectar místico, que despiden los escritos del gran Juan de

la Cruz, se entrega á la oracion, pasando las noches enteras; y donde leyendo las vidas de los primitivos Recoletos, añade mortificaciones sobre mortificaciones, humilla en el ayuno su alma, y cubre su cuerpo de cilicio; donde si como las del Profeta, sus rodillas flaquean por el ayuno, y su rostro se cambia con la abstinencia, su espíritu pronto cubre todas las debilidades de la carne. Tampoco me preciseis á seguirle en la primera vez que estuvo en esta santa casa en calidad de cursante filósofo, ni en Calatayud, donde estudió la Teología: yo si pudiera deciros cosas grandes de estas dos épocas de Fr. Josef; yo pudiera presentarlo como un modelo á la juventud en los dias de sus estudios, como un plan á los grandes, que pueden aprender el modo de aprender en el jóven, que aprendia, y como un argumento, que avergüenza á los sobervios infelices de estos siglos de tinieblas. Modelo de la juventud, ¿que estudia? La ciencia de la salud. ¿Quando estudia? Todo el tiempo, que debe estudiar, y la mayor parte del tiempo, que puede descansar. ¿Cómo se previene para el estudio? Con la oracion, como el Ang. Doctor: si habiéndole cabido en suerte una alma buena moralmente, sus potencias fisicas no son de las mas aventajadas: si su memoria es corta, y su talento no de los mas perspicaces, suplirá su voluntad, y hará mas porque quiere, que el que puede. Sí: porque Fr. Josef estudiando, porque Fr. Josef sacando sus luces del Padre de ellas, á pesar de los obstáculos de la naturaleza, pasmará á sus Con-Discipulos y Maestros, quando le oigan hablar de puntos, que creían no entendia. Pensaban no habia aprendido, y por con-

XVIII

siguiente no sabia, y al oírle hablar sobre un punto intrincado de la Teología, quedan confundidos sus Maestros; y uno de ellos, despues que se separó nuestro Venerable dice al testigo que depone: tiene mucha razon Fr. Josef.

No hay que dudarle: Dios le enseña, y este jóven, que aprende, enseña á los que le enseñan el modo de estudiar con aprovechamiento, y cubre de eterna confusion las mal aprovechadas luces, de los que fiados en los cinco talentos que recibieron de su Criador, han tenido la osadía de convertirlos contra el que se les dió, negándole una deuda tan legítima. Aprended infelices, Fr. Josef supo, vosotros no sabeis: Fr. Josef os enseña, gracia fuera para vosotros tener la dicha de alistaros en la clase de sus Discipulos: gracia::: pero no nos detengamos mas, porque nos llaman muchas cosas, y es preciso acudir á la vida pública del P. Josef: es preciso ponernos en la época de sus deseos; deseos, que manifestó á uno de sus Con-Discipulos, estudiando Teología en Calatayud: deseos dirigidos al bien de sus próximos; pero deseos, que no quiso realizar hasta estar seguro de la voluntad de su Dios, para cuyo fin le consultó en la oracion, para cuyo fin aumentó las penitencias, para cuyo fin emprendió una amistosa correspondencia con el V. P. Fr. Diego de Cádiz. Almas justas, quando yo os diga ahora, que este hombre de Dios, y de su siglo aprobó los deseos de Fr. Josef, le animó á la obra, le aseguró, ser la voluntad de Dios se emplease en ello, y que consultado sobre el modo, aprobó en todas sus partes la sencillez sublime de este nuevo Orador del Evangelio; quedareis des-
preocupados de aquellas impresiones, que habrán
tal

tal vez gravado en vosotros, los que dirigian sus lenguas contra su predicacion, porque les daban pena sus conquistas. Fr. Josef, pues, entra en el ministerio con la aprobacion del hombre de Dios.

Sigamos los pasos de gigante del que comienza á evangelizar la paz, y dá principios á los anuncios de salud, que comunica á los pueblos que quieren recibirle. El no ha recibido el testimonio del hombre, y la doctrina que vá á comunicar no es suya, es sí del Padre, que le embia. El zelo de la casa de Dios lo devora, y el quisiera tragar toda la tierra en el fuego de su zelo. Un corazon abrasado en el fuego de la caridad distingue los servicios del incomparable Agustin su padre, y forma la divisa, y el blason de la familia excelsa de Agustino. El fuego pintado del emblema, produce un fuego vivo y activo en el corazon del P. Consolacion, y en él solo vive Dios, y por Dios viven los hombres. Quando los desiertos de Agustin se trasladaron á poblado fué con el obgeto de reunir las útiles ocupaciones de Marta á las amorosas contemplaciones de Maria; y ved el duplicado obgeto de nuestro apostólico Misionero. Si sale del retiro, y dexa á Dios en el silencio, dexa á Dios por Dios; y dexarle así, no es dexarle, porque no dexa á Dios el que procura extender el reyno de Dios; ántes por el contrario, los que enseñan el camino de la justicia á los demás, sobre alzarse con el título de grandes en el reyno de los Cielos, brillarán en él como estrellas de primer magnitud.

Ved, pues, los propósitos de este siervo de Dios: admirémosle. Un varon que pospuso todo á la gloria de Dios: que por la gloria de Dios antepuso la salud de sus hermanos á todas las co-

modidades, que á impulsos de una caridad ardiente, que sale de los cánones ordinarios de la prudencia, quando es guiada por un espíritu superior, antepuso hasta la salud corporal de sus hermanos á la suya: un varon, que digno Ministro de la palabra, y de las llaves, conservó el decoro de estas dos preciosas fuentes de nuestra salud: un varon apostólico, que qual otro Macabeo no supo fingir, no quiso fingir, no pudo fingir, teniendo por cosa indigna á su carácter, el disimular, como lo hacen los cobardes, y que expuso su vida, (aquella vida que tantas veces habia expuesto por salvar á sus hermanos), para sostener la hermosura que amaba de la casa de Dios: un varon del Evangelio, que efectivamente dá con honor su vida, formando la apología de la Religion en su muerte, y contrarestando como los mártires al padecer, el orgullo del Tirano y sus satélites; éste es en grande el P. Fr. Josef: éste es el carácter que presenta en globo este operario evangélico; y que iremos descubriendo en las acciones de su ministerio digno del Dios, á quien sirvió en él, y obgeto de la alabanza de los hijos de Dios, por quienes lo emprendió. Vamos por partes, y descubramos en las obras de Dios, que conserva los restos de su mortalidad para que reciban la gloria del sepulcro de sus padres, los pormenores que forman el todo del hombre de Dios, grande á todas luces.

Y ante todas cosas, no olvidemos, que perdida por el hombre la justicia original, entró por la desobediencia que causó la tal pérdida, la muerte, cuyos derechos se comunican juntamente con la naturaleza á quantos pecamos en Adan. Como una consecuencia de la pérdida de esta vida, que hu-

hubiera conservado el don de Dios, se sigue á la íntima de la muerte, la corrupcion de este cuerpo, que formado del polvo se reduce al polvo. Sí: á la podre dixé: tú eres mi padre; y á los gusanos, vosotros sois mi madre y mis hermanos: decía el santo Job. Verdad inegable, que contestan las entrañas de la tierra, depósito de los cuerpos de pecado. Esta es la condicion de una naturaleza que camina á su nada, y que no hizo caso del privilegio, con que se hubiera mantenido en su sér. Mas esto no obstante, Dios, que ni perdonó á su Hijo Santísimo el tributo de la muerte, á que voluntariamente se habia obligado, ni á su Madre, sin embargo de haberla esencionado de la culpa, raiz del decreto, habia determinado, y verificó la gloria del sepulcro, del que resucita por su propia virtud, y la gloria del sepulcro de Maria, resucitada por la virtud del Hijo. El Santo no vé la corrupcion, y la Madre del Santo por esencia goza por privilegio del que habitó en ella, y la santificó como su Tabernaculo, la inmunidad de los derechos del polvo. Esta era entre las puras criaturas, como la mas Santa, la mas acrehedora al goce de todos los posibles privilegios. Habia engendrado al Salvador de los siglos, lo habia llevado dignamente, y correspondió fielmente á todas las gracias, con que la habia enriquecido el que tubo á bien nacer de ella.

Baxo estos principios inegables, ¿no podrémos deducir con fundamento, que la comunicacion del privilegio de la incorrupcion, es, atendido el órden de la providencia, reservada con especialidad á los que sinó corporalmente, han procurado espiritualmente engendrar, y producir al Verbo de Dios en los corazones de sus próximos; han lle-

vado con dignidad su nombre en su corazon y en su boca ; lo han defendido de los insultos de los Herodes que quisieron matarle ; han expuesto su vida por conservarlo , correspondiendo á las gracias del ministerio ? ¿ Quién será el hombre que morirá , y no verá la corrupcion ? ¿ Quién ? Este tal. Luego estos huesos conservados tanto tiempo , luego estos huesos no confundidos con la masa del polvo , á que se reduxeron los de tantos otros , forman la gloria de su principal , y profetizan despues de su muerte , lo que fué en vida : luego ellos nos dicen , que Fr. Josef fué grande quando persiguió el vicio , y logró su ruina , que fué grande , quando introduxo el reyno de Dios , y dió á conocer á Jesuchristo , á costa de trabajos , y fatigas personales , que fué grande , quando el vicio le persiguió , y logró consumir su sacrificio ; que fué grande en todos lances : grande en su celda , grande en su retiro , grande en el púlpito , grande en el confesonario , grande , rodeado de soldados , á quienes de leones convierte en mansos corderillos ; con quienes juega como tales : *Cum leonibus lusit quasi cum agnis* : grande , rodeado de mugeres , á quienes de escándalos de Alexandría , convierte en Tais , pasmo de los desiertos : grande en medio de la juventud , á quien en medio de los escollos de su edad conduce por los caminos rectos del justo , y les manifiesta el reyno de Dios : grande , y mas que grande en medio de los sábios , que qual los doctores de Jerusalén se admiran de su sabiduría y respuestas : grande en medio de los eclesiásticos , que echan de vér , en su tino y modo de partir en sus respectivas direcciones , el espíritu de un Carlos Borromeo , ó de un Felipe de Neri : grande , y mas que grande en los hospitales , donde
 sola

XXIII

sola su presencia es la piscina de salud espiritual para los enfermos en el alma, y el consuelo en sus dolencias corporales: grande, quando Zaragoza se levanta con gloria mas grande, quando como su P. S. Agustin en Hipona, se vé sitiado en Zaragoza: grande, quando rodeado de enemigos: mas grande, quando conserva el espíritu de grandeza en medio de ellos: superior á su grandeza, quando los enemigos le quitan la vida, quando se descubre su cuerpo, y quando, como el de su P. S. Agustin de Hipona á Cerdeña, de Cerdeña á Pavia, es trasladado de las aguas á Luceni, de Luceni al sepulcro de sus Padres. En todos lances grande; y esta grandeza que hoy nos admira, no es mas que el resultado de las grandezas anteriores.

Mas para que no os figureis que avanzo proposiciones generales, huyendo el cuerpo á la prueba, y destituido de sucesos particulares, que me obligan á ellas, consideremos á nuestro héroe en todos estos lances en que os lo propuse grande, y vosotros me dareis la razon. ¿El que hizo, y enseñó, no es grande? Pues el P. Fr. Josef hizo, y enseñó. ¿El que es sol de la tierra, y luz del mundo, no es grande? Pues fué sol, y luz á imitacion de los Apostoles. ¿El que convierte al pecador, y le hace dexar los caminos de la impiedad, no es grande? Pues esto hizo el P. Fr. Josef. ¿El que todo se dió á Dios, y todo por Dios á sus hermanos, no es grande? Pues esto hizo el P. Consolacion. Destinado para llevar en su corazon, y en su boca á Jesuchristo, y anunciarlo, no descansa, y su gloria es la sollicitud de todas las almas. Si el exemplo del que predica es el principal tiro, que bate en brecha las murallas de la ciudad del pecador, Fr. Josef desempeña su

ministerio , enseñando primero con el exemplo. El fué humildísimo , y confesaba de buena fé , lo que era , ó por mejor decir , lo que él creía que era: porque á la verdad , era mayor por eso al concepto que de sí habia formado : Fr. Josef era obediente en extremo , y á pesar de executar la caridad á sacrificarse por el bien de sus hermanos , nunca emprendió estas obras sin la licencia expresa de sus superiores , como entre otros lo depone su Rmo. P. Vicario General , que hoy vive , alegando casos particulares : fué pobre , y pobrísimo ; lo visteis , nada queria para sí , nada pedia para sí : fué puro , su zelo se exáltaba contra los que obraban la iniquidad ; y si tomaba á las veces el látigo de la severidad este hombre de dulzura , era por el odio que habia concebido á la impureza , á quien quisiera acabar con su raiz.

Un héroe , pues , que se presenta al desempeño de su ministerio adornado con tales caracteres , tiene hecha mas de la mitad de la conquista. Veamos las expediciones de este diestro guerrero , que ha aprendido á ganar almas al pie de la cruz , y ha recibido la gracia del ministerio por el conducto de la Madre de Consolacion , en cuyos brazos se entregó desde el día de su solemne inauguracion celebrada en el Altar de la Caridad del Obispo de Hipona. Los teátros de sus expediciones son los púlpitos , los confesonarios , los hospitales , las casas de necesidad : los que arrebatan su atencion , son los que necesitan de su persona ; y el pecador , para que dexé de serlo , el justo para que persevere en la justicia , el oprimido para que reciba consuelo en su opresion , y el que tiene angustiados los vasos de la carne para que se dilaten y ensanchen los senos de la

caridad , son los que llaman , y fixan su atencion: ¡Zaragoza! no has olvidado los concursos del P. Fr. Josef: fueras ingrata , si olvidaras su zelo : te harias criminal , si reprehendieses su conducta. A quatro Jebuseos , que quieran detener la marcha rápida de este hombre de Dios , se opondrán las maravillas del Señor , que acreditarán , que él es su enviado. ¡Qué eficacia! ¡Qué zelo! ¡Qué trabajos! ¡Qué conversiones! Las iglesias de S. Pablo, del Hospital , del Portillo , varias otras de esta Ciudad , le admiraron en Misiones , en Quaresmas, en Pláticas Doctrinales , y vieron , y admiraron un Apostol , un hombre de fuego , un sábio , un orador.

Mas yá me figuro , que al oír esta expresion se habrá escandalizado alguno , como los Judios del tiempo del Salvador. ¡Fr. Josef , zeloso? Bien. ¡Pero Fr. Josef orador , Fr. Josef elocuente? Sí: orador , elocuente : lo vuelvo á repetir. La sabiduria de Fr. Josef no era la sabiduria del siglo : su elocuencia no consistía en palabras hinchadas , que semejantes á las nubes que se remontan , prometen y no dan : no consistia en el cuidado préstamo , que hacen las Naciones extrangeras , para dar un lucimiento efímero y vergonzoso , al que se presenta con plumas agénas : su elocuencia no era de aquellas , que manteniendo un giro con los países extrangeros , forman su caudal , y se enriquecen , por ser los primeras , que presentan en la plaza lo que compraron. Si así hubiese sido el P. Fr. Josef , no le llamára yo Orador , mas si un plagiario : no dixera , que predicaba con elocuencia á Jesuchristo ; mas sí , que con escándalo del Evangelio se predicaba á sí mismo. ¡Qué cosa mas indigna al Sucesor del ministerio

terio de los Apostoles , que debiendo perseverar en la oracion , y en la palabra , no habia de hablar lo que el espíritu del mundo le dictase , sinó lo que era conforme al espíritu de su Padre , que hablaba en él ! Así , pues , hablaba , y por eso era sábio y elocuente , y la elocuencia del corazon , que se desplegaba por la ciencia de la voz , triunfaba solemnemente. Si su language como el de Pablo , no estribaba en las palabras encantadoras de la sabiduría del siglo , sus conquistas se debian , como las del Apostol , á la manifestacion de la fuerza del espíritu , y virtud.

¿ Fué elocuente : ¿ en qué consiste la elocuencia ? ¿ qual es su objeto ? Mover , y convencer : no entre los Griegos Demostenes , no entre los Latinos Ciceron , movieron y convencieron á tantos : pero direis , ¿ á quienes ? Oidlo : no solo al rústico , no solo al ignorante , tambien al sábio , y al ilustrado : su celda y su confesonario , que eran , por decirlo así , las troges , donde se recogian las abundantes cosechas , que sembraba en el púlpito y regaba con su voz , abonarán al P. Fr. Josef , quando nos digan , como allí el Venerable rodeado del caballero , del señor , del título , del letrado , del literato , del que le criticó , y fué su inexorable Aristarco , y ahora es su hijo , que idolatra en su Padre , á quien debe todo su verdadero ser ; formaba en compañía de sus hijos , que no se desdenaban admitir por sus hermanos al estudiante , al artesano , al labrador , al militar , un remedo de aquella celestial Jerusalem , donde en la mas santa fraternidad solo se piensa en Dios , solo se habla de Dios , y se es feliz con la posesion de Dios.

Ruinas venerables de esa casa de Dios , del

Convento del Portillo: que no pueda yo daros espíritu de vida esta mañana, para que anunciara las obras grandes, y los frutos admirables, efectos de su predicacion: pero no es necesario; lo dirán las venerables Cartujas, lo dirán los Conventos de Recoleccion, lo dirán los herederos del primitivo espíritu de Benito; ellos nos presentarán una porcion de hijos espirituales del P. Consolacion, y estos á fuer de agradecidos, dirán, qual yo debo al P. Josef la reforma de mi vida: yo vivia estragado, y abusando de la licencia militar; era un pródigo que habia gastado mis haberes y mi salud con las rameras: el P. Josef se dirige contra mi sin conocerme, y me convierte: qual, yo entraba á hacer la burla de las que llamaban sandeces del P. Josef, quando predicaba las doctrinas en S. Pablo; y este hombre de Dios dixo todo lo que pasaba en mi: tú militar, dixo al tiempo que yo entraba, que hace diez años que no te has confesado, y vives amancebado::: ¡Ay de mi! Este era yo: Fr. Josef me ha conocido; yo me voy á sus pies, él me recibe con dulzura, yo encuentro la salud: qual:: Pero salgamos de los venerables asilos, corred las riberas del Xalon, subid á las montañas de Jaca, introducios por esa tierra baxa, preguntad en las Cinco-Villas de Aragon, pasad aunque rápidamente las fronteras del reyno de Navarra; una porcion de hijos de toda clase, vereis, forman la gloria de este Padre: aquí os dirán, que su prudencia compuso las enemistades, que habian sido la piedra de escándalo largos años; allí, que el usurero dexó de serlo, porque así se lo mandó con voz irresistible el P. Fr. Josef; aquí, que la impureza, y la embriaguez detubieron sus marchas rápidas, por-
que

XXVIII

que no pudieron resistir al espíritu con que hablaba ; y en todas partes os dirán , vimos un ángel : un hombre no pudiera hacer lo que él hacía ; desde que amanece hasta el mediodia confesando , desde las dos , hasta la hora de predicar ; predica dos , tres horas , como si nada hubiera trabajado ; vuelve al confesonario , como sinó hubiera predicado ; acude á los enfermos , asiste á los moribundos , trabaja de noche como si hubiera descansado durante el dia , y en el dia no cesa , como si hubiera descansado por la noche. ¿Quién es este ? Solo estando Dios con él particularmente , pudiera hacer lo que hacía.

Dios estaba en efecto : por eso el mar , y los vientos le obedecen , esto es , la deshonestidad , la soberbia , la venganza , la ira cedian á su mandato : Dios estaba en él ; por eso en el púlpito parecía un Pablo , por eso en el confesonario era sábio , como un ángel de Dios , por eso le vimos , y le amamos , por eso los pueblos que no tubieron la dicha pudiera ir á anunciarles la palabra de Dios , vinieron á nosotros , de tres , quatro , mas leguas , en el invierno , con aguas , sobre la nieve ; por eso todos juntos , quando se despidió de nosotros este Profeta del Señor , que habia visitado nuestros pueblos , y rescatados del poder de Satanás , le acompañamos dos y tres horas con lágrimas en nuestros ojos , renovandose la escena de Pablo , quando de Mileto parte á Efeso ; por eso no le dexamos hasta que le perdimos de vista , y yá que otra cosa no nos era dada , le acompañabamos en las bendiciones que derramabamos sobre su amable y santa persona ; por eso dura entre nosotros , y durará su memoria en los Rosarios que instituyó , y conservamos ; en las prácticas

cas de devocion que nos aconseja , y no hemos interrumpido ; en la devocion á Maria Santísima de Consolacion que tanto nos recomendó , y no hemos olvidado : por eso :: Pero basta , pueblos, sobrado habeis dicho , bien nos habeis dado á conocer el carácter de fuego y lenidad de este hombre de Dios : vosotros no acabarais , y quieren hablar los hospitales.

Sí : estos asilos de la humanidad doliente quieren tambien darnos una idéa del heroismo del amor que tubo á sus hermanos. Buscaba en ellos , en primer lugar , la salud de su alma , y ésta era el principal obgeto que lo conducia á las mansiones del dolor. S. Pablo enfermaba con los enfermos, para traerlos por este medio á Jesuchristo ; tambien nuestro Venerable hecho enfermo con los enfermos, arrebatava en los preciosos y críticos momentos de la enfermedad mil víctimas , que lo eran del amor profano y de la iniquidad , y las consagraba al Dios del amor puro : no era bastante , para separarlo del amor de su Dios que brillaba en el amor de sus hermanos , la enfermedad , fuera de la especie que fuese ; éste obrero del Evangelio , que deseaba ser anatema por sus hermanos, no temia una muerte gloriosa, qual era la que podia ofrecerle el altar de la caridad. Yo le veo en los hospitales : ¡qué caridad! El enfermo se resiste á tomar las medicinas, Fr. Josef le anima ; ¡con qué dulzura! No basta esto ; se las dá con su mano ; aun se resiste el doliente , se queja de su amargura , se resiente de su calor : ¡O caridad! Grabada estés en mármoles y en bronce , perpetuate en las generaciones que vendrán : sepa la tierra toda los héroes, que produce la Religion ; Fr. Josef , en tales lances, toma en su bo-

ca las medicinas, gusta primero su amargura, con su exemplo mueve al que necesita de ellas, templada su calor; ¿y qué madre, hizo tanto con el hijo que llevó en sus entrañas?

Mas, ¿qué mucho, si Fr. Josef llevaba en su corazon todos los enfermos? : de su boca pasa el remedio á la del enfermo, y no sé si diga que lo es, por el contacto de este hombre de Dios. ¿Y la enfermedad? ¿Y qué le importa á Fr. Josef? ¿Y la calentura? ¿Y qué no es superior el calor de la caridad de Fr. Josef, al calor material que abrasa al enfermo? ¿Y la muerte? Morirá glorioso, como pueda dar la vida á sus hermanos. Mas de una vez, al oír quejarse los enfermos, no pudiendo resistir el frio, se incorpora con ellos en la cama: le veo como un Elias, ó Eliseo, boca con boca, manos con manos, pies con pies, sinó para resucitar un niño difunto, para preservar de la muerte, con el espíritu de su vida, al que iba á sufrirla prontamente: le veo, nuevo Profeta de la caridad, estrecharse dulcemente, no con un frio cadáver de quien no pueda temer, si con un hombre en los accesos de su enfermedad, de quien podia, y debia temer el contagiarse. Su caridad no seguia los cánones de una caridad ordinaria; y si éstos sus arrebatos lo postran en la cama del dolor, contagiado como Roque, quando asiste á los apestados, bien pudo decir en medio de sus terribles enfermedades: *amore languero*; la caridad me ha hecho enfermar. Esta era la conducta, oyentes, del P. Consolacion: tan grande como todo esto era á favor de sus hermanos, de quienes nada podia esperar sinó la muerte, pero en quienes, y para quienes su caridad le hacía prometerse cosas grandes.

¡Y extrañareis á vista de esto , formase el consuelo de un pueblo , que veía en él , un Padre amante y pródigo de sí mismo , por el bien de sus hijos? ¿Extrañareis el ascendiente que tenía con toda la Ciudad? Nó : ello se debía á sus interesantes servicios , y no era mas todo esto , que un tributo de gratitud á un bienhechor tan singular ; pero un tributo , que obligaba al P. Fr. Josef á redoblar sus cuidados paternales á favor de los Zaragozanos. Zaragoza : ¡y qué época se presenta ahora á mi imaginacion! la época de tus glorias y de tus desdichas ; la época del honor , y del infortunio ; la hora del poder , de las tinieblas , y los momentos de los justos ; el dia de la tribulacion , y los dias grandes de nuestro Fr. Josef. Porque ¿cómo en tu noche no habia de resplandecer su luz? , y ¿cómo en los dias de tus trabajos , no habia de ser tu ángel Fr. Josef? , y ¿cómo quando eras grande , y mas grande que el resto de las ciudades del mundo , no habia Fr. Josef de excederse á sí mismo? Así es ; los anales del año 1808 trasmitirán á las generaciones que vendrán , los rasgos heróicos de valor y de fidelidad de la incomparable Zaragoza , y á la frente de sus glorias irá escrito con caracteres de eterna gratitud el nombre del digno Religioso , y fiel Patriota , el P. Josef de la Consolacion : él forma el descanso , en aquella época , de los que gobiernan la Ciudad ; y un pueblo fiel á todas luces , y que por serlo tanto , teme á las veces donde no hay que temer , descansa en la confianza de quien no es capaz de engañarlo , y de quien sabe , no tiene otro interes que su Dios , su Rey , su Religion , su Patria. Se levanta con gloria la Ciudad , y al P. Fr. Josef se le avisa por el Gobierno para que cuide

de su tranquilidad : se ofrece qualquier asunto, que por fines particulares , ó por manejos de la intriga , ó por falta de experiencia , pudiera perjudicar la causa comun ; es llamado Fr. Josef para que esté á la vista , y su presencia todo lo compone : se acerca el enemigo , sitia la Ciudad ; y Fr. Josef destierra quantas impresiones pudieran causar tales acontecimientos, siendo el consuelo de los heridos en los hospitales, la alegría de los melancólicos y pusilánimes , la alma de los fuertes guerreros , que sin mas trincheras que sus pechos, ó quando mas , unas débiles tapias , hacen frente al enemigo sin temerle , porque éste Macabeo los enciende con sus patéticas exhortaciones. Huye vergonzosamente el enemigo , y el P. Consolacion prosigue la obra que comenzó , y és el todo de todos. Vuelve el enemigo : ¡ Ah Zaragoza , Zaragoza ! : si en esta ocasion pudieras haber sido defendida , la diestra de Fr. Josef te hubiera defendido : pero así estaba escrito en los decretos del que castiga á Israel por sus iniquidades , y á Sion por sus delitos. No hay remedio : el Señor te ha abandonado por unos pocos momentos : mas , no obstante, en ellos verás la gloria del Señor , que te hace esperar con confianza : volverás á ver los dias antiguos , y recobrarás las insignias de tu honor. Apoyos son de tus esperanzas , las grandezas del justo que contiene : de este justo , que te animará en los dias de tu desventura , y que si es una de las víctimas destinadas al sacrificio , por serlo agradable en los ojos de su Dios por quien morirá con honor , lo será tambien de impetracion , quando como Onías levante sus manos al cielo , ó qual Jeremías , amante en extremo de sus hermanos , ruegue sin cesar por el pueblo y por la ciudad

santa : de este justo , que si en vida no puede detener el golpe , lo apartará de nosotros despues de muerto ; sirviéndote , no obstante , quando vivo de columna que te sostiene. Qué ¿no fué así , Señores? ¿Qué no hizo el P. Fr. Josef en aquellos dias de tribulacion y de lamento? Conforta al que decae , dá nuevos brios al valiente , confiesa al moribundo , y recoge los últimos suspiros del que ha terminado su carrera en defensa de la Patria. En tan crítica situacion no se desmiente á sí mismo ; y yo no avanzara proposicion , si dixera , que muchos fueron valientes , porque lo fué el P. Josef , que les dió el ánimo. Intrépido , camina de aquí á allá , y con la autoridad que se ha grangeado sobre el fiel paysano , le manda , y éste le obedece. Fiel á sus debéres , no habla mas que de guerra al enemigo. El P. Fr. Josef no entiende de capitular con la iniquidad ; así que , éste es su voto , quando en los últimos dias de nuestros apuros , es nombrado vocal de la junta gubernativa , por la confianza que en él tenia el pueblo.

¿Y habrá , esto no obstante , quien quiera mancillar el honor nunca manchado , del fidelísimo , del gran patriota , del que tanto contribuyó á la inmortal defensa de Zaragoza ? ¿Pudo caber en Fr. Josef en este punto la menor mancha? Envidiosos : poned manchas al Sol , que no le llegarán. Pero el P. Fr. Josef fué nombrado (dirá alguno) por el Gobierno , para ir á Jaca , y aconsejar la entrega de aquella plaza. ¿Y qué? pregunto ; ¿la aconsejó ? ¿Llegó acaso ? Vuelvo á preguntar : si hubiera llegado , ¿la hubiera aconsejado? Menos. De lo que no hizo inferís lo que no hubiera hecho ; ¿porqué no lo inferís de lo que hizo? Tantas acciones gloriosas , una resolucion constante , sostenida con

el

el mayor teson, de primero morir que capitular, ¿no forma mas bien, quando cae en varon constante, un antecedente, que obligue á deducir una consecuencia de honor á favor del P. Josef, ántes que una injuria arbitrariamente impuesta á su carácter? Necios: habeis olvidado las reglas de la lógica, y despreciais muy á vuestro antojo los preceptos de la amable caridad. Pero oid la verdad, si teneis oidos, y razon será, que algun dia os porteis con cordura. El P. Consolacion oye el mandato, y se estremece; el que no habia desmayado en los apuros de la gloriosa Zaragoza, se affige en los abatimientos de su humillacion; y quando se vé elegido para organo de la vileza, se indispona y enferma: los sentimientos se suceden en su corazon, y puesto sobre sí mismo, quando no encuentra medio para excusarse de tan odiosa comision, iré, dice á sus hijos espirituales que así lo deponen: iré, predicaré no se entreguen, les aconsejaré se defiendan, y sostengan con el honor Zaragozano la llave del reyno de Aragon. Así lo dixo: es una verdad; lo hubiera hecho mejor que lo dixo, es otra verdad.

Cerrad vuestras bocas, malignantes: seguid hasta la muerte la conducta de Fr. Josef, y vereis, si ella confirma la verdad de la deposicion de los testigos. Seguidla: Fr. Josef sale de Zaragoza, llega á Ayerbe, sabe la entrega de Jaca, la siente, llora, vuelve á Zaragoza: es encargado de los hospitales, y toma sobre sí el cuidado de la Parroquia del Pilar, como Regente: ¿y habia podido soñar una baxeza, el que con la misma libertad que quando los enemigos estaban fuera, habla delante de ellos, el que se opone á sus injustas pretensiones, el que cara á cara sostiene con honor el

carácter español contra las vejaciones francesas? ¿Era capaz de una vileza, el que reconvenido, y con mandato, y por dos veces, y por uno de los principales agentes de la usurpacion á fin que se quitase el hábito, respondió con valor: que su hábito no era afrentoso á la Religion, ni á la Nacion; que el Cielo vengaría los atropellamientos que se hacían? ¿Cabía apostasía, en quien impuso con su conducta al gobierno frances, y á los desnaturalizados españoles? ¿Cabía ficcion en quien no supo fingir? ¿Cabía ficcion en quien supo morir por no fingir? ¿Cabía una accion indecorosa en quien á poder dexar de ser grande por abatimiento, lo dexara de ser en este lance?

¡O fidelidad! ¡ó constancia! ¡ó valor del Padre Consolacion! ¡ó abatimiento, y abatimiento digno de tan gran alma!, ¡y abatimiento comparable solo con el valor y la constancia! ¡O Padre Fr. Josef, grande en todas tus cosas! Jesu-christo es grande, quando llora y se aflige sobre Jerusalén; quando vierte lágrimas sobre Lázaro difunto; quando suda sangre con la representacion de la Pasion, de sus causas, y de sus efectos. Grande en sus abatimientos Fr. Josef, sensible á los males de su amada Ciudad, le suplica al Señor le abrevie sus dias, para no verlos: me canso de vivir, le dice á otro de sus hijos espirituales, al ver tanta irreligion; y se quexa amargamente al considerar las doctrinas que esparcian los viles é inmundos franceses. Así los llamaba: (no extrañeis estas expresiones, como ni otras de que usaba en el fuego de su predicacion: Jesu-christo llamó á los Escribas, y Fariseos, generacion perversa y adultera, sepuleros blanqueados, razas de vívoras). Peleando, porque así lo quería
el

el Señor, en la grandeza de sus abatimientos, entre la incertidumbre, no sabe que hacerse: si sus amigos le aconsejan, se ausente; ¿y qué harán estos? dice bañado en lágrimas, mirando á sus hijos espirituales: ¡ó Padre, y tierno Padre! nunca te reconverdrán tus hijos: *¿Cur nos Pater deseris?* ¿Por qué nos dexas Padre? Sí parece, que en otros momentos fixa su incertidumbre, y determina quedarse; pero ¿y tanto mal cómo lo he de ver? ¿Cómo he de ver yo los males de la Ciudad santa? Así fluctuaba Consolacion, grande en su misma incertidumbre.

Pero llega el tiempo, y el Señor le ilumina: él parece, que como el Apostol conoce se acerca el tiempo de su resolucion, y como el primer hermitaño Pablo, la anuncia á sus Antonios. „Te quedarás presto sin Fr. Josef de la Consolacion, dixo á uno de sus hijos espirituales, pues nuestros enemigos maquinan mi muerte.” En el dia 24 de Octubre del año 1809, como despues de haber asistido á dos reos, le preguntase á otro de sus hijos de confesion: ¿me encomiendas á Dios? Afligido este por creer que su alma estaba en amargura, le aconsejó se ausentase; á que responde con valor: „no conviene, está determinado de lo alto que muera en manos de los enemigos, y tengo indicios será ántes de quatro meses.” Sí, Josef: sin duda lo sabes, Dios sin duda te lo habrá dicho; morirás, y luego, y á manos de los franceses, como lo anuncias, y morirás con gloria, porque tu muerte formará la vergüenza de los que la solicitaron, de los que la mandaron, de los que la executaron.

¡Noche del 30 de Noviembre! tú eres destinada al prendimiento: ¡dia 9 de Diciembre! estarás

tarás marcado en los fastos de la historia , como el dia de la gloria de uno de los héroes de la Religion , al mismo tiempo que formará la deshonra del tirano y sus satélites. Porque; ¿á qué te enfurecias crueldad cobarde? ¿Qué miedo te hacia un pobre Religioso preso y maniatado, un pobre Religioso, á quien á tu placér conducias de prision en prision, en medio de la multitud armada? ¡Ah! Temblaste á este prisionero que callaba , pero que hablaba con su vida, hablaba con lo que habia hablado , hablaba con su hábito que no dexa , hablaba con no hablar. Temblaste al P. Consolacion ; y cobarde le quitaste la vida. Erraste el golpe : no soy consejero de Dios : no he tenido noticia de sus secretos ; pero probablemente, entonces te deparaste tu exterminio : y Fr. Josef desde aquel punto te ocasionó pérdidas mayores, que quando vivo. Sí , como es de creer piadosamente , ésta víctima del amor de sus hermanos, purificada en su propia sangre , fué á gozar el premio de sus fatigas , allá junto al trono de la Divinidad , difunto Abel pediría venganza contra los Caines fraticidas : ¿hasta quando, diría, hasta quando? Yá es tiempo hagas justicia , y tomes venganza de la sangre de los que han muerto por la palabra de Dios , y por el testimonio que tenian. Espera , espera un poco , oigo le dicen , hasta que se complete el número de tus hermanos : espera que tu recompensa es grande en los Cielos , y tu nombre será glorioso en la tierra. Yo te lo aseguro , yo el Señor , que lo hago todo.

Así me parece , discurriendo probablemente, se celebraria el triunfo del P. Fr. Josef , entretanto que la impiedad se gloriaba con la infame prueba de su gran flaqueza. ¡O! vuestro Santo fusi-

XXXVIII

lado: decian á los compañeros prisioneros, los que habian executado la sentencia: ¡jól el Santo irá por el Canal á predicar á Zaragoza, dixo uno de los Comandantes. Por burla, y en tono de irrision, le llamarian Santo; pero sin saber lo que se dice el espíritu de la mentira, dice algunas veces la verdad; y Caifás impio profetiza, y el Demonio reconoce á Jesus Nazareno, que ha venido ántes de tiempo á atormentarle. Vuestro Santo fusilado; vuestro Santo á predicar á Zaragoza:: Qué ¿no sabes, impio, que tambien los muertos hablan y predicán? Es verdad: son en vano sus Sermones, para el que teniendo á Moyses y los Profetas, no hace caso de ellos y los desprecia. Para vosotros era inútil predicase; hablará para vosotros, pero pidiendo venganza; vendrá á Zaragoza, y difunto predicará, y sus huesos hablarán.

Burlaos este poco de tiempo que os es dado; que nosotros veneraremos los juicios del Señor, y alabarémos las obras de sus manos. Llamadle Santo en tono de burla, y haced, si así os place, un miserable desprecio, del concepto que se habia merecido este hombre de Dios, por su zelo, por su caridad, por sus virtudes religiosas; que nosotros entretanto apreciandolas, no internaremos en los consejos de Dios, ni nos adelantaremos á los juicios de la Iglesia; pero sí confesaremos de buena fé, lo que vimos: y vimos un hombre de zelo, un hombre de todas las virtudes, un hombre, que vivió siempre como quien habia de morir, y que al parecer murió como habia vivido; nosotros diremos lo que hemos oido, y hemos oido, que fué un hombre, que con sus palabras aplacó los monstruos, como lo deponen Zaragoza, Tudela, Corella, Sos, Uncastillo, Luesia, Verdun, Salvatierra,
el

XXXIX

el Burgo, Fuentes de Ebro, La Puebla de Híjar, mil otros pueblos, en tantos enemistados que concilió, en tantos matrimonios que compuso, en tantos blasfemos que redujo á confesar el nombre de Dios, en tantos impuros que consagró á la Madre de las Vírgenes, en tantos usurpadores, á quienes con beneficio de los perjudicados, obligó á la restitucion. Nosotros no hablaremos magistralmente, á estilo de impíos, de las decisiones del Altísimo; pero sí diremos lo que hemos oido, y és, que todos los pueblos que le vieron, le amaron; que en todos los pueblos en que predicó, y fueron muchos, hubo conversiones extraordinarias; que se aumentó el culto de Dios y de su Madre Santísima; que destruyó los altares de Baal, ungió los hombres á la penitencia, y corroboró la piedad; que en fuerza de su predicacion manaron pozos de aguas en las lágrimas de los convertidos, y ellos rebosaron, qual la mar, en fuerza de su dolor.

Así, así diremos en honor de la verdad; y ciertamente ésta triunfará del impío, y de sus burlas: un pueblo fiel, testigo de las maravillas de Dios, recordará con pasmo lo que vió, y léjos de burlarse del que andubo por las sendas de la justicia, admirará su heroísmo, y querrá enterarse, para dar gloria á Dios admirable en sus siervos, de todos los pormenores de la víctima de la impiedad. Así me parece, pueblo escogido, son tus sentimientos: prendados de las heroicas acciones, que habeis oido, quisierais oír mas; y penetrados de los méritos del P. Consolacion, oiríais con gusto, si adelantando yo mi discurso, para desagrar los ultrages de la burla, os le propusiese como un Profeta, ó añadiese, que el que aplacó los mónstruos con sus palabras, obró prodigios

gios en su vida, y milagros al tiempo de morir. No os disgustaria, si pasando á hacer una analisis de su muerte, atribuyese al fusilado con desprecio, el honor y la gloria del martirio. Mas yo no puedo tanto, ni tanto me es dado á conocer.

Me preguntais, si es Profeta: yo no lo sé; Dios lo sabe. Lo que yo sé, que Profeta es el que anuncia lo por venir: un testigo depone, que hallandose su madre desconsolada, por hallarse él gravemente enfermo y desauciado de los médicos, en el contagio que padeció esta Ciudad á fines del año tres, y principios del quatro, la dixo el P. Consolacion: mañana tendrá usted á su hijo fuera de cuidado, y convalecerá muy presto; todo lo que se verificó segun su palabra. ¿Es esto profecia? Yo no lo sé, no me toca saberlo: esperad, la iglesia lo dirá. Profeta es, el que anuncia lo por venir; un testigo depone, que acompañandolo con el encargo de hacer las Doctrinas en unas Misiones que hacía el siervo de Dios, viendose una tarde imposibilitado á subir al púlpito, en razon de una indisposicion que no le habia dexado estudiar, y le tenia en la actualidad segun su parecer sin posibilidad para hacerlo, le manda predicar, y le anuncia el desempeño. Asi sucede. El mismo añade, que queriendo ir á hacer unas Oposiciones, le dice: vé, pero no lograrás el destino que solicitas, porque Dios no te quiere para él. ¿Es esto profecia? Yo no lo sé: esperad, la Iglesia lo dirá. Profeta es, el que anuncia lo por venir; y víspera de Nuestra Señora del Pilar del año 1809, hablando con uno de sus hijos de confesion, sobre los saqueos de las Iglesias y vilipendio de las sagradas imágenes, le dixo; que el Altar de Nuestra Señora de Consolacion y su Colegio

gio, no serian destruidos; y que confiaba en la Santísima Virgen, habia de ser enterrado en su Convento, aunque su muerte acaeciese fuera de la Ciudad: ¿es esto profecía? Yo no lo sé: hay teneis el altar de Maria, obra de la solicitud del Padre Josef, imán de sus cariños, obgeto de todas sus complacencias: en su Colegio estamos; el cuerpo ahí le tenemos. ¿Quereis mas? Esperad: la iglesia lo dirá.

Pero buscais milagros: ¿qué mas milagros que su vida y que su muerte? Yo, si os pudiera producir una porcion de enfermos, á quienes aplicando su hábito ó su correa, ó alguna estampa de Maria Santísima de la Consolacion ó de su P. S. Agustin, sanó, segun deponen. Pero yo no estoy autorizado para el discernimiento y declaracion de los verdaderos milagros, y ni quiero, ni debo, ni puedo adelantarme al juicio de la Iglesia de quien es esto privativo. Y quando se trata de un héroe que murió con gloria, y á manos de sus enemigos sedientos de su sangre, sin mas motivo que el de su carácter, ¿le tendremos por mártir? Pero hable el Pedro de la Iglesia, y entonces yo os anunciaria sus decisiones: y vosotros y yo, unidos gloriosamente con nuestro Pastor supremo en la tierra, repitiriamos lo que él nos intimase. Esperemos que hable, y entretanto, no estrañeis que yo os diga, que si el inmortal Pio VI no dudó en algun sentido llamar mártir al desgraciado Luis XVI, en el discurso pronunciado en el Consistorio secreto, el dia 17 de Junio del año 1793, podemos en el mismo sentido darle este dictado honorífico á nuestro Consolacion.

Mas ¿á qué juzgar ántes de tiempo? bástanos por ahora saber lo que hizo por su Dios, y esto parece nos lo declara Dios, quando se manifiesta

admirable en sus huesos, que nos dan el testimonio de su virtud. Así es: las aguas lo respetan, el tiempo le perdona, y tenemos la dicha de tenerle por una de las obras del poder de Dios. Arrojado á las aguas, es encontrado despues de casi siete años, para verificarse sus anuncios: las aguas no han podido acabar con un cuerpo, que fué el depósito de la caridad: los rios no pudieron sumergir al que quando vivo, habia tenido su espíritu separado de la carne, y colocado en su Creador; y quando segun la expresion del Sábio, se pudre hasta el nombre del impio, la memoria del justo se conserva entre nosotros; y Dios, que segun dixo por el Santo Job, y vimos verificado en nuestros dias, preparó desde la eternidad los tesoros de la nieve y del granizo para el tiempo del enemigo, para el día de la pelea y de la batalla; este mismo dispuso para gloria de su siervo su conservacion en el mismo lugar donde millares han desaparecido confundidos con el polvo y con la nada. El mismo Dios, para honrar al que le glorificó, ha movido el ánimo de un imitador escrupuloso del gran legislador del pueblo Hebreo, á portarse como el otro con el antiguo Josef, del mismo modo con el nuestro.

Moyses, dócil al encargo que habia hecho Josef al tiempo de morir, de que sacasen sus huesos de Egipto y los llevasen consigo; *asportate ossa mea vobiscum: : tulit ossa Joseph secum*; los lleva consigo, y en esto consiste el cuidado particular que Dios tiene de ellos, segun los Sagrados Interpretes, y que significó el Autor del Libro del Eclesiástico, quando dixo, que fueron visitados. Ved renovados estos testimonios de gratitud, ved reproducido este exemplo de reconoci-

mien-

XLIII

miento por un nuevo Padre de su grey, que se esmera, y no cesa hasta conseguir la gloria del sepulcro de sus Mayores, al que la habia anunciado, al que era su hijo quando murió, y su hermano: y buen hijo, y buen hermano, que como tal forma la gloria de esta Casa, de toda la Provincia de Aragon, de toda la Congregacion, de todos los Ordenes Regulares, de todo el Estado eclesiástico, de toda España católica, de toda la Religion de Jesuchristo. Si él, anunciando con confianza habia de enterrarse en su Colegio, parece que insinuaba el mandamiento del Antiguo, *aspertate ossa mea vobiscum*: vedlo yá verificado, porque su buen Padre, *tulit ossa Joseph secum*.

Me parece veo renovarse en este tierno lance, lo que los fastos de la Historia Eclesiástica nos refieren sucedió al abrir el grande Ambrosio la urna que contenia las reliquias venerables de S. Dionisio, á quien el Emperador Constancio Arriano habia perseguido. Son estas trasladadas á Milán, por solicitud de Ambrosio: al llegar, abre el sagrado depósito este Santo Prelado, y en agradecimiento habla el difunto Dionisio, y le dice: *ave frater Ambrosi*; Dios te salve, hermano Ambrosio: Dios os salve, os dice hoy, en testimonio de su gratitud, vuestro hermano Josef; yo soy Josef vuestro hermano: no sois vosotros los que me vendisteis y entregasteis; la impiedad me entregó, la impiedad me quitó la vida, la impiedad quiso entregarme al eterno olvido: y á la verdad, que jamás me hubiera podido hacer tanto bien con sus halagos, como me hizo con su odio: Dios me sublimó, y vosotros sin haber tenido parte, ni sido cómplices en mis abatimientos y ruina, como lo fueron los hermanos del antiguo Josef, habeis con-

tri-

tribuido como ellos, en razon de instrumentos de la Providencia, á mi exáltacion. Bien sea de vosotros. Esta es la bendicion del Siervo de Dios, que me parece os dá desde ese féretro, desde el qual sus huesos conservados nos anuncian lo que fué. *Ossa ipsius &c.* que era el primer punto.

P. II.

Pero yo creo, hablan mas, y me parece les oigo otros anuncios: yo creo piadosamente nos dicen por lo que fué, lo que es ahora de Fr. Josef. Yo sí, ántes de entrar á averiguar el lenguaje de estos huesos, volveré á repetir, que no puedo aseguráros positivamente su suerte. Porque, Dios Augusto, ¿quien se justificará en vuestra presencia? Santidad misma por esencia, los cielos no son limpios á vuestra vista: en vuestros mismos Angeles encontráis lunares, al decir del santo libro de Job. Yo sé á mas, que ni la incorrupcion, ni la total destruccion de un cuerpo, son un argumento infalible de la santidad final: muchos cuerpos de pecadores se conservaron al influxo de causas naturales; y Dios que quitó la fuerza al fuego, para que no perjudicase la vida de los niños arrojados al horno de Babilonia, no siempre ha mandado á los principios de la corrupcion no perjudicasen los cuerpos de sus siervos. No es este pues el punto, no son estos los argumentos que dirigen mi discurso. Yo, sobre las cosas que hemos admirado, admiro otras muchas, y el conjunto de todas ellas me induce á la proposicion.

Así pues, si es lícito conjeturar: si á la presencia de los Libros santos podemos discurrir: si lo que vemos puede darnos idéa de lo que no vemos;

mos ; los restos del P. Fr. Josef , que se conservan para recibir la gloria de la funeral en el sepulcro de sus Padres , nos hacen deducir consecuencias ventajosas á favor de su estado presente. ¿Que-reis pues vaticine sobre estos huesos? El difunto habla : *Defunctus adhuc loquitur* ; ó si así lo que-reis , Dios habla por él. Las Santas Escrituras nos refieren la gloria del humilde , la bienaventuranza del pobre de espíritu , la victoria del obediente , el lugar distinguido de las vírgenes , las duplicadas coronas del que , sobre hacer enseña : ellas nos aseguran , que hasta el vaso de agua fria dado en el nombre del Señor , tendrá su recompensa ; que el que venciere á la bestia , no será dañado de la muerte segunda : un nombre nuevo se escribirá sobre él , el nombre de la ciudad santa de Jerusalén. ¿Y no hemos visto todas estas preciosas virtudes , como adornos de la grande alma del Padre Josef? ¿No hemos visto sus contiendas? ¿No hemos visto su victoria? ¿No vemos en él , despues de muerto , lo que no vemos en los otros hombres , y no echamos de ver en él , algo de aquello , que admira en los héroes de la Religion , y que decidió á favor de ellos , y obligó al Vaticano á declararlos dignos de los honores de la Iglesia , como miembros de la triunfante Jerusalén?

Lo vemos en efecto::: ¿pero qué? Este cadáver , estos huesos ¿son del P. Consolacion? Y aun quando fueran ¿qué hay de particular para avanzar á su favor? Así oigo hablar á alguno de aquellos que buscan milagros , y á quienes tal vez , tal vez , no se les concederá otro , que el del Padre Fr. Josef conservado en las aguas casi siete años , para que se verificasen sus anuncios. Tal vez , será otro , repiten estos tales. Indignos : os burlais

de la Iglesia, que no procede de ligero: éste es Fr. Josef: busca los que le vieron en el día de su hallazgo, y te lo dirán: pregunta á los que al verle, le conocieron, y dixeron, éste es: pregunta al hábito que llevaba: pregunta á la correa que ceñía: pregunta á la llave de la celda que se le encuentra: pregunta á los pueblos, que se alborotan, y contienden religiosamente, sobre quien se ha de llevar el cadáver: pregunta á Luceni, que lo entra en triunfo, que le hace magníficas exéquias, que lo coloca en una urna que construye al efecto, y lo conserva en un lugar separado, hasta que con el mayor sentimiento se vé obligado á entregarlo: pregunta á los pueblos, que se agolpan por hacerse con sus reliquias: pregunta al proceso que se forma jurídicamente, y todos á una voz te dirán, éste es Fr. Josef. Con que consta de su identidad, y consta por consiguiente, que en su favor está Dios que le conserva, y que entran á hacer la causa de Dios, como instrumentos suyos, los pueblos que bendicen á su siervo, y que nunca podrán decir mal, quando el Señor les ha mandado lo bendigan.

Pero ¿y qué? sean estos que contiene esa urna los restos del P. Josef: ¿dónde por eso están las maravillas que anuncian á su favor? El haberse conservado podrá ser un efecto natural. Bien, yo no entro en disputas, ni éste es lugar de ellas: ¿quieres no haya cosa milagrosa en su conservación? ¿Quieres, sea todo ello un efecto natural? Yo te pudiera decir: ¿cómo es, que quando en nuestros dias la España toda ha sido un cementerio, se han desconocido y perdido en el polvo tantos millares, y Fr. Josef se ha conservado? ¿Cómo quando reducidos á la masa del polvo millares, y

confundidos en una misma materia, no han podido discernirse los huesos del fementido enemigo y los del valiente español, sin embargo ha permanecido el cadáver de Fr. Josef, en aptitud de poderse probar jurídicamente su identidad? ¿Cómo las causas naturales que supones, han influido en su conservacion, no han influido en las de otros? Tan solo éste las ha tenido propicias, y ha debido á una casualidad que te figuras, la conservacion, que los otros no lograron por defecto de estas causas? Cuidado; que::: pero:: yo te concedo quanto quieras acerca de esto, y no disputemos, sobre si el haberse conservado es ó no efecto natural. Mas en lo que no me daré á partido, en lo que jamás convendré, en que no se quiera echar de ver alguna cosa extraordinaria en esta conservacion. Las causas naturales sirven á los efectos de la providencia, y ésta aun quando obra extraordinariamente, se vale á las veces de aquellas: que en manos de Dios tanto puede uno como otro.

Hijos de la Iglesia: á vosotros dirijo mi discurso; yo no hablo con el incrédulo por principios, y ateista por sistema; hablo con los hijos de la Iglesia, que creen las verdades reveladas, pero que por un espíritu de novedad, carácter del siglo en que vivimos, no quieren divisar algo de extraordinario en sucesos verdaderamente extraordinarios. Con vosotros hablo, venid conmigo á Egipto, pongámonos á las márgenes del Nilo, no perdamos de vista las Santas Escrituras, que nos han de enseñar los sucesos. Faraon manda quitar la vida á los niños hebreos. Decreto consiguiente al odio con que miraba juntamente con su Corte, los acrecentamientos de este pueblo: una muger hebrea dá á luz un hijo; está en el órden

XLVIII

den de la naturaleza : lo esconde tres meses , está en el orden de madre , que ama como tal ; lo arroja al Nilo con dolor , no puede hacer otro ; teme , y es un temor natural : una hermana del que surca las aguas en una cestilla de juncos , acecha de léjos el suceso : ¿qué cosa mas natural? la hija de Faraon sale á lavarse , aquí nada hay de particular ; vé la cestilla en que iba el niño , la manda sacar : cosa regular en la curiosidad propia del sexô ; vé un niño hermoso y elegante , y vé que llora , y se compadece ; ¿qué extraño es esto en un sexô naturalmente compasivo? Le dicen ser uno de los niños hebreos , aparece la hermana que estaba con cuidado para ver el paradero : ¿quieres , dice ésta á la Princesa , busque quien lo crie? Sí , responde : ella busca á su madre , y ésta lo cria en palacio ; ¿qué multitud , qué encadenamiento de cosas todas naturales , pero con que se conserva por una providencia extraordinaria la vida del que estaba destinado para legislador del pueblo santo , y su libertador , y para ser un hombre extraordinario en prodigios y maravillas! No vea aquí pues la ciencia de los ojos mas que efectos naturales , la ciencia de la Religion hace ver mas : y ésta le enseña al hombre el modo con que Dios hace servir todas las cosas á los singulares y magníficos destinos , que tiene ideados sobre sus criaturas. A vista de este acontecimiento tan luminoso , contraigamosnos á nuestro asunto. Sease , si así quereis , natural todo quanto se advierte en la conservacion del cadáver del P. Consolacion : pero atendido lo que precede en su vida exemplar , en sus anuncios : atendido lo que sucede en su muerte , y lo que advertimos despues de ella ; ¿no podemos , no debemos admirar una providencia

cia extraordinaria , que hace servir la naturaleza á sus designios? Tantos niños arrojados al Nilo, solo Moises se salva; entonces vá la hija del Rey á lavarse , y entonces está á la vista la hermana del niño para hacer su causa : tantos cadáveres sepultados en las aguas y en los campos , que allí se confunden ; el del P. Josef nó. Se descubre, está á la vista su hermano mayor , lo pide y solicita , logra ver realizada la prueba de su identidad, lo saca de las aguas , lo traslada al sepulcro de sus Padres : el siervo de Dios lo habia anunciado. ¿Qué es esto? Haya sido conservado su cuerpo á beneficio de las causas naturales : no admireis en su cadáver algun principio extraordinario , que haya contribuido á que se mantenga en su sér ; pero podremos dexar de reconocer una providencia particular , y que arguye una especial predileccion de Dios sobre su siervo? Yo al menos la reconozco en no haber sido comido de los peces; la reconozco , en haberse conservado tantos años , para que pudiera verificarse su identidad ; la reconozco finalmente en lo que veo hacen los pueblos en su hallazgo. Cada cosa de estas me admira : el conjunto me asombra , y quando le considero, me parece dividido en cada uno de los sucesos particulares reproducidas las maravillas del Señor , con el obgeto de honrar y glorificar á su siervo. Así es : el Señor no quiso entregar su cuerpo á las aves del cielo , ni á las bestias de la tierra, como el de Goliat : los perros no han comido sus carnes, como las de la impia Jezabel , ni han servido como los restos de esta, para estiercol de la tierra : el Señor ha guardado sus huesos segun la promesa que hizo á los de los justos , y en el seno de las aguas ha reproducido

los

L

los prodigios de la antigüedad. Si arrojado Vicente á la mar , ésta lo saca á la playa , para que los christianos le den honorífica sepultura , el Señor dispone , se conserve el P. Consolacion por casi siete años en medio de las aguas , hasta que llega el tiempo del descubrimiento , para que pueda ser colocado con honor en el panteon de sus Mayores. El Señor le dá habitacion como al cuerpo del Santo Pontífice Clemente , haciendo camino por las aguas al pueblo fiel , para que canten las obras de su poder. ¿Y aquí no hay algo de singular? Y en vista de ello ; ¿no podré arriesgarme á proferir :: pero nó , solo diré ; el corazon de Juliana permanece íntegro , porque habia sido el depósito del amor de Dios : la diestra de Juan el Limosnero , porque se habia empleado en las obras de la caridad : la lengua de Juan Nepomuceno , porque original en su silencio regado con su sangre , habia exercido con carácter las funciones de su ministerio , y Dios se habia complacido en su desempeño. Se descubre el cuerpo del P. Fr. Josef pasados siete años , y se descubre entero : prueba , no solo que sus pies no habian corrido á la iniquidad , no solo que sus manos se habian empleado en hacer bien , no solo que su lengua habia glorificado á Dios , no solo que su corazon habia ardido en su amor ; sinó que todas estas acciones habian sido gratas en la presencia del Señor ; que ellas no habian sido borradas con alguna culpa , que hubiese destruido los méritos que pasaron ; que ellas habian sido confirmadas , y selladas con el testimonio de la sangre que rubrica la verdad. Sale del sepulcro de las aguas este venerable cuerpo , y los pueblos se alegran en su hallazgo , como los primitivos christianos se ale-

gra-

graron en la Invencion del Proto-Mártir Estevan, Gamaliel, Nicodemus, y Abibon, y otros que mencionan las historias: prueba que está en la aceptación divina. Dios honra al que debe ser honrado, y no hubiera consentido ni en su conservacion ni en su hallazgo, sinó se hubiera de dar gloria á Dios en la alegría del pueblo fiel: los pueblos le quieren para sí, y Dios no permitiera estas christianas competencias en obsequio del cuerpo del pecador. Luego Fr. Josef::: pero perdonad; mi lengua está propensa á deducir una consecuencia de honor á favor de nuestro héroe: si es arrebatado de mi imaginacion, si es impulso de Dios que mueve las lenguas de los hombres, yo no lo sé. Lo que sé, sí, ¡Dios Augusto! que yo no creyera vuestro Evangelio, sinó me obligase á ello la autoridad de vuestra Iglesia católica: yo detesto el espíritu privado, incapaz de poder formar la regla de nuestra creencia. Está vuestro Pedro para hablar, y estamos sus hijos para oírle: no nos adelantaremos, esperarémos sus juicios; y entretanto solo diré, que el cadáver de Fr. Josef no infunde horror: solo diré, que los pueblos se alegraron, quando le vieron: solo diré, que sus hijos lo bendicen, que sus hermanos idolatran en él, (permitidme esta expresion en sentido católico): solo diré, que Dios es justo remunerador, y que el P. Fr. Josef trabajó por Dios, celó su honor, expuso mil veces su vida por su amor, y murió con gloria: lo que sé es, que mil veces dixeron en vida sus huesos como los del Profeta, en fuerza de su amor, Señor ¿quién semejante á tí? lo que sé es, que su lengua y su corazon se inflamaron mientras vivió, al solo el nombre de Maria, y que no cesó de extender su devocion y culto; que es una de las pruebas ó indicios de predestinacion: lo que

sé es, que su cuerpo, como el de Eliseo difunto, parece profetiza: lo que sé, que difunto, como Abel, habla; y si quereis vaticine de sus huesos, esperando la decision de la Iglesia, solo os diré: que parece haber sido visitados por el Señor, y que despues de su muerte nos dán un testimonio de lo que fué en vida; y nos forman un antecedente, que nos hace creer piadosamente, habrá sido feliz y dichoso su destino. *Ossa ipsius visitata sunt, et post mortem prophetaverunt.*

¡Ojalá sea así: pero si acaso; porque ¿quién, Señor, se justificará en vuestra presencia? Si acaso detenido de vuestra vision por alguno de aquellos restos de nuestra miseria, se hallase en el lugar, donde vuestra justicia purifica á los hijos de Levi, quitando toda la escoria del oro y de la plata; si acaso así fuese, recibid, Señor, á favor de vuestro siervo en este día las lágrimas de tantos de sus hijos espirituales, que derraman sobre el Difunto, porque les faltó la luz, que iluminaba sus entendimientos para conocer el bien, y movia sus voluntades para obrarle: recibid las oraciones, los sufragios, y los cánticos de sus Venerables Hermanos, que hoy os piden, por el que tanto honor les dió quando vivia. Señor: ese grande sacrificio, que acaba de aplicarse por su alma, ese sacrificio capaz por su virtud de borrar todos los pecados del mundo, como que aunque incruento, es el mismo que reboseó sangre salvadora en el árbol de la Cruz: éste sacrificio, Señor, aceptadlo por vuestro siervo; por virtud de él, dad á Fr. Josef de la Consolacion, sinó está en él, el descanso eterno: su alma, y la de todos los fieles difuntos por vuestra misericordia descansan en paz. Amen.

NOTA.

Mi primer pensamiento habia sido ilustrar con notas los pasages del siervo de Dios, que tan solamente se indican en la oracion: mas despues, considerando seria mas del caso hacer un resumen de quanto ha llegado á mi noticia, á fin de que los interesados en sus glorias facilmente se penetren de su conducta, y hechos ocurridos, con especialidad en el descubrimiento de su cadáver; he determinado convertir las notas en el expresado resumen, que sencillamente presente la historia de su vida.

El V. P. Fr. Josef Ibañes y Garcia en el siglo, en la Religion, de Ntra. Sra. de la Consolacion, nació en Villafeliche, dia 2 de Setiembre del año 1769: hijo de padres honrados, aunque pobres, que no pudiendo por ello darle carrera de estudios, lo destinaron á servir en uno de los molinos de pólvora de dicha poblacion. La buena índole de Josef, sus prendas amables, y la aficion extraordinaria que manifestaba á las cosas de Dios, movieron el ánimo de Don Alexandro Campillo, Administrador Real en dicho pueblo, á proporcionarle el estudio de la Gramática, que hizo en Monton, baxo la direccion de D. Felipe Romeo su maestro. No salieron frustradas sus esperanzas: y el joven, concluido su estudio, solicitó el hábito Religioso en los PP. Carmelitas Descalzos; mas no habiendolo logrado, dirigió su solicitud al M. R. P. Fr. Antonio de Santa Eulalia, Provincial entonces de PP. Agustinos Recoletos en la Provincia de la Corona de Aragon, quien lo admitió, tomando el hábito en su consecuencia, en el Convento del Portillo de Zaragoza el dia 1.º de Junio de 1788.

De Novicio, fué ya exemplarísimo, y no obstante haberle cabido un Maestro conocido por su rigor, jamás se quejó, y léjos de ello, aumentaba las penitencias: sus Con-Novicios, que á las veces usaban en su presencia algun des-aogo propio de los años, advirtieron en él, un censor caritativo; y si las reflexiones que les hacia, nacidas de su zelo, ocasionaron á las veces, le dixesen alguna palabra desabrida; y que en tono de burla le llamasen el santo, no por eso le vieron jamás inquietarse, ni que les volviese palabra alguna. Yá entonces era aficionado en extremo á leer libros espirituales, y su celda no constaba de otros adornos, que una coleccion de sentencias tomadas de los Salmos de David, que moviendole particularmente, quando rezaba el Oficio Divino, escribia despues, y colocó en la pared, para nun-

ca perder de vista aquellas máximas tan importantes que ellas ofrecian.

Así quando Novicio , como Profeso , yá en Borja , yá en el Colegio de S. Nicolás de Tolentino en Zaragoza, donde estudió la Filosofia , como en Calatayud donde cursó la Teología , se dedicó con particularidad á la leccion de las obras de Sta. Teresa , de S. Juan de la Cruz , y del P. Rodriguez: en este tiempo logró ver un exemplar de las vidas asombrosas de los primitivos Recoletos , y enamorado de su penitencia , quitó el xergon de la cama , y andubo descalzo de pie y pierna , con licencia que obtuvo al efecto de sus Superiores , hasta que , en quanto á este punto , le fué revocada. Nunca omitió los ayunos de la Orden , y á estos añadía otros muchos con licencia de su Padre espiritual. Llevaba el cuerpo rodeado de cilicios , y al pecho una bolita : cosas , que aunque procuraba disimular , se dexaban conocer de sus Con-Discipulos por algunos movimientos extraordinarios è involuntarios. Jamás le oyeron murmurar , nunca sus Prelados, Lectores y Maestros tubieron motivo para reprenderle ; y solo si , uno de sus Lectores le hizo cargo una vez , por el demasiado rigor con que trataba su cuerpo.

A pesar de ser de corta memoria , y no tener un gran talento , deponen sus Con-Discipulos, les pasmaba á las veces , el oírle hablar de puntos intrincados de la Teología, proponiendo , y explicando dificultades con una claridad y concision , que no parecia natural , y especialmente se advertia esto , quando las disputas versaban sobre asuntos de la Teologia mística , que era su favorito. Procuró suplir lo que Dios no le habia dado con una aplicacion indecible , y pasando las noches en el estudio , que alternaba con la oracion. Hallandose en Calatayud , se ofreció una disputa entre sus Con-Discipulos, estando presente uno de sus Maestros, y habló con tanta energía , que despues de haberse separado Fr. Josef , dixo el Lector al testigo que depone , y era uno de los que disputaban : tiene mucha razon Fr. Josef. Estudiante aun , compuso un matrimonio , que hacia muchos años estaba desunido , y no habian podido reducir personas las mas calificadas ; pero con tal suceso , que despues hicieron una vida exemplar.

Deseó siempre dedicarse al exercicio de la conversion de las almas ; pero no queriendo intrusarse donde no fuese llamado , consultó sus sentimientos con el V. P. Fr. Diego de Cadiz , quien le aseguró ser esta la voluntad de Dios , y animó á llevarlos adelante. Su principal predicacion era con el exemplo. Y este sin duda fué el que le dió tal autoridad so-

bre los corazones , que su voz parecia irresistible. Deponeñ los testigos , que en una ocasion , saliendo de la ciudad para volver á su Convento extra-muros , encontró un soldado hablando con una muger , y lleno de zelo alzò la correa contra ella , y á él le mandò le siguiese : lo hizo éste sin réplica: lo entra en su celda , le predica , le insta , le convence , y determina hacer una confesion general ; siendo desde aquel punto uno de sus hijos espirituales mas exemplares , y á poco tiempo tomó el hábito en una Cartuxa. Lo mismo sucedió con otro soldado , que baxo su celda estaba hablando con una muger : los oye , se asoma , le manda al militar suba al momento : éste le obedece , y es yá otro de sus discipulos , que honran el asombroso silencio de Bruno. Son muchos los lances de esta naturaleza , parecidos en todas sus circunstancias y resultados.

Predicaba con energia y fuego , pero habiendole advertido , no guardaba seguida en sus discursos , dixo á un sugeto de su confianza , que le sucedia estando en el púlpito hablando sobre un asunto , ocurrirle otro con vehemencia , y habiendo observado en el confesonario , que aquellas digresiones que parecian fuera del caso , y que censuraban muchos , como hechas sin arte , producian el efecto de convertir á algunos , consultó con el V. P. Cadiz , quien le mandò buscarse en todo la gloria de Dios y provecho de las almas , siguiendo aquellos impulsos interiores , que producian tan buenos efectos.

Entre las innumerables conversiones , efecto de su predicacion , formaràn sin duda una gran parte de la gloria de este Padre , un protestante que reduxo á la comunion de la Iglesia Católica Romana ; y uno de los principales literatos , que conocieron nuestros dias , quien sin embargo de su erudicion universal , de haber leído quanto bueno y malo se habia escrito , estaba tan obediente á la voz del P. Josef , á cuya predicacion confesaba debér la mudanza de su vida , que él mismo se asombraba , y en tono de admiracion dixo al testigo que depone , que lo halló leyendo las obras del V. P. Fr. Luis de Granada : ¡quién me habia de decir , habia yo de leer estos libros! Este tal dirigido por el P. Josef , repartió á los pobres mas de ocho mil duros de limosna , se dedicaba en sus últimos años á enseñar la doctrina christiana , atrayendo de todos los modos posibles á los muchachos , confesaba y comulgaba cada ocho dias , y manifestaba en su conducta la gloria del que le conquistó. El mismo hablando de su Director decia , que habiendo buscado la interpretacion de parages oscuros de los SS. Padres , en aquellos

hombres que le parecian mas instruidos , solo Fr. Josef lo convenia , y al momento quietaba sus dudas. Cosa verdaderamente gloriosa ; porque si atendemos al tenor de su vida laboriosissima , se puede asegurar , que tal vez no habia tenido tiempo ni aun para ver los Padres , cuyas dificultades declaraba.

Fué devotissimo de la Pasion de N. S. J. C. , de la Santisima Virgen , y extendió su culto baxo el titulo de la Consolacion , colocando en la mayor parte de los pueblos donde predicó su imágen , yá en las iglesias , yá en los caminos públicos. En su Colegio costeó el Retablo que hoy se conserva , y que anunció se conservaria. Su P. S. Agustin , su Madre Santa Mónica , los Santos de su Orden , el Patriarca S. Josef , el Arcangel S. Miguel , llamaron principalmente su devocion , que procuró comunicar á quantos le oyeron. Implacable contra el escandaloso abuso de palabras soeces , que la falta de educacion ha hecho tan comunes en nuestros dias , hasta en la tierna edad , logró desterrarlas de muchos de los pueblos donde predicó , y años despues , depone un testigo , era muy comun en uno de dichos pueblos , si alguno usaba de tal language , reprenderle sus compañeros , diciendole : el P. Consolacion nos mandó , no dixeramos tal palabra.

Fué admirable en el manejo de las conciencias , diestrisimo para desenredarlas , y de una habilidad particular en su direccion. El pecador que á él se llegaba , no podia dexar de quererle , y por mas afligido que se hallase con la conciencia de sus crímenes , y con la nulidad de sus confesiones ó por falta de dolor , ó por haber callado pecados por vergüenza , encontraba consuelo en la dulzura con que lo atraía , en la habilidad con que le obligaba á manifestar su estado , y en la eficacia con que le arrancaba lágrimas del corazon , indicios de su dolor. Atestiguan esta verdad infinitos de sus discípulos ; y Zaragoza , Tudela , Sos , Corella , Verdun , Salvatierra , Un-Castillo , Lvesia , el Burgo , Fuentes de Ebro , Mediana , Quinto , La Puebla de Hajar con otros varios pueblos , donde ó hizo Misiones , ó predicó la palabra de Dios , bien en el santo tiempo de la Quaresma , bien entre año , present an documentos que lo confirman.

Por eso su celda era siempre una congregacion de hombres espirituales , y los claustros de los conventos en que moró , unos átrios , en que los enfermos espirituales estaban esperando la ocasion de poder entrar , para en los pies de este digno Ministro recibir la salud de sus almas. La frecuencia de estos triunfos , que el Señor conseguia por el ze-

lo de su Operario , no dexò de proporcionarle trabajos que él sufrió con paciencia ; se criticó su conducta , y llegó la malicia hasta tirarle piedras á la ventana de su celda , mas Fr. Josef siempre el mismo. Sin duda, que el comun tentador no dexaria de armarle sus lazos , pues un testigo y compañero suyo , depone haberle dicho un dia : yá no admiro quantos casos extraños se leen en las vidas de los Santos ; y otro , eclesiástico y discipulo suyo , declara, que entrando un dia en su compañía , juntamente con otro á quien aquel dia habia ganado para Dios , fueron impelidos los tres , por tres veces , con gran violencia , hasta que el Padre dixo: Jesus ayudadnos ; ¿hasta quando has de ser molesto? Con lo que cesó la tormenta.

Mas todas estas pruebas no fueron sinò el crisol , donde se purificaba , y no sirvieron de otra cosa , que de hacerle palpable quan grato era á Dios su ministerio. Así que , cada dia trabajaba mas en él ; y el confesonario , el púlpito , los hospitales , los hospicios , las cárceles , las casas de los enfermos , los lugares de la necesidad , eran los campos de sus batallas y de sus conquistas. Los enfermos encontraban en él un médico corporal y espiritual ; y dos terribles enfermedades que padeció fueron resulta de haberse incorporado en la cama con los enfermos que se quexaban no podian verse calientes. Era estremada la sollicitud con que procuraba limosnas para los encarcelados , á quienes con estos socorros inducia á limpiar sus conciencias. Trabajó mucho en conciliar los matrimonios desunidos , y parece tubo un don particular al efecto , como lo acreditan los muchos que compuso. Era tanto lo que trabajaba en todos los ramos de la atribucion de su ministerio , que solo lo pudo hacer con una gracia extraordinaria , pues apenas se le encuentra tiempo para un pequeño descanso.

Quando el año 1808 , se levantó gloriosamente Zaragoza , no fué el P. Josef quien menos contribuyó á sus heroicos esfuerzos. Como su zelo por todos le habia hecho acreedor al amor de todos , era forzoso cargase sobre él , el peso de los lances mas críticos. Así es , que los que gobernaban la Ciudad le buscaban en los apuros , para que con su ascendiente sobre el pueblo le hiciese conocer sus verdaderos intereses ; lo que logró , tanto en la eleccion del Capitan General del Reyno , como quando fué llamado para que persuadiese á los vecinos , quitasen del Mercado los cañones que habian puesto. Era interminable la historia , y pasaria de resumen , si se hubiera de decir lo que el P. Consolacion hizo en los dos Sitios de esta heroica Ciudad ; con decir, que

en esta ocasion se excedió á sí mismo , está yá dicho todo; y con añadir , que para el pueblo de héroes , el P. Josef siempre fué el P. Josef , no hay yá que añadir á su elogio. Ello es , que el haberlo sido , movió ciertamente á que se nombrase Vocal de la Junta gubernativa , en los últimos dias de sus apuros.

Posesionado el enemigo , fué destinado para ir á Jaca con el objeto de aconsejar la rendicion á sus habitantes : comision , que no desempeñó , porque no llegó , ni pasó de Ayer. Le donde supo la entrega : comision , que le causò enfermar , y derramar muchas lágrimas ; y comision , que no hubiera desempeñado , como consta de las deposiciones de quatro testigos eclesiásticos , á quienes en confianza explicó sus ánimos de predicar á los de Jaca , que en ningun modo se entregasen , antes bien defendiesen. aquel baluarte del reyno , imitando el exemplo de Zaragoza. Vuelto á esta Ciudad , fué encargado de la seccion de los hospitales , y constituido Regente-Cura de la Parroquia del Pilar : ámbos destinos desempeñó con el mayor teson , y no dudaba de oponerse abiertamente á las injustas pretensiones de los enemigos , segun deponen alguno de sus compañeros , persona de carácter , y recomendable por su integridad. Sin duda , que su zelo , que su amor á la Religion y á la Patria , que no podia disimular , excitaron el furor enemigo contra su persona.

No podemos señalar el motivo de su prision : sabemos , fué reconvenido por dos veces á que dexase el hábito , á lo que se negó : sabemos haber dicho el Comandante de la Plaza , que el P. Consolacion perjudicaba mucho al gobierno francés , en el confesonario : sabemos otras cosas , pero no sabemos qual en particular , ó si todas juntas , dieron causa á su prision , que se verificó la noche del 30 de Noviembre del mismo año 1809. De la casa del Mayor de Plaza , fué trasladado al Castillo , de donde en compañía de otros gloriosos prisioneros , fué sacado para ser conducido á Francia ; mas en la mañana del 9 de Diciembre , extraido de la comitiva , fué de órden del Comandante fusilado en las inmediaciones de la Canaleta. Los executores de la sentencia , quando se incorporaron con los prisioneros que conducian , les dixeron : vuestro Santo fusilado ; y ésta es la única noticia que tubieron. El cadáver fué arrojado á las aguas del Canal , por orden de los franceses , donde estuvo , hasta que en el presente año de 1816 , habiendose cortado el agua para limpiarle , se encontró ; y habiendo dado parte al M. I. Sr. Don Manuel Arias , Juez privativo y Conservador de los Cana-

les Imperial y Real de Tauste , pasó al M. R. P. Fr. Juan de S. Ramon , actual Provincial de PP. Agustinos Descalzos en la Corona de Aragon , el siguiente oficio :

„Se me ha dado cuenta de haberse hallado en el Canal Imperial , á las inmediaciones de la Canaleta un cadáver, que por el hábito que conserva , dicen ser del P. Consolacion. He comunicado á la Justicia de Luceni, para que practicase las diligencias judiciales , yá en órden á la identidad del cadáver , y yá para las de la causa de su muerte , reconocimiento , y levantamiento. He prevenido á la misma Justicia, que en el caso que resultase ser el referido P. Consolacion , ú otro Religioso Agustino Descalzo , se entregue á la disposicion de la persona que comisionase V. R. , despues de formalizadas las correspondientes diligencias. Lo participo á V. R. á fin de que se sirva comisionar la persona , que en su caso ha de hacerse cargo del referido cadáver ; en la inteligencia , que la singular conducta del P. Consolacion , y su muerte causada por el furor enemigo, exigen la mayor consideracion. Dios guarde á V. R. muchos años. Zaragoza 5 de Febrero de 1816. = Manuel de Arias. = R. P. Provincial de Agustinos Descalzos.“

Inmediatamente el expresado P. Provincial acudió al M. I. Sr. Gobernador , Provisor y Vicario General , Sr. D. Gerónimo Gonzalez y Secada , con una representacion dirigida á que tubiese la bondad de hacer practicar las diligencias que juzgase convenientes , á fin de que constase jurídicamente la identidad. Y habiendose formado el proceso, declarado , y ratificadose los testigos , dicho M. I. Sr. Gobernador expidió el siguiente decreto :

„Por quanto de la informacion , y declaraciones recibidas por comision nuestra , y á virtud de representacion del M. R. P. Fr. Juan de S. Ramon , Provincial de Agustinos Descalzos de la Corona de Aragon , nos ha resultado en forma bastante , que el esqueleto y despojos hallados el dia cinco de Febrero del corriente año , en las aguas del Canal Imperial , son del P. Fr. Josef de la Consolacion , Religioso de la expresada Orden de Agustinos Descalzos , asesinado cruélmente por los Franceses en 9 de Diciembre de 1809, y arrojado al referido Canal en la inmediacion de las Casas llamadas de la Canaleta : Por ello , y accediendo á lo que nos ha suplicado el referido M. R. P. Provincial , hemos venido en concederle , como por las presentes le concedemos, y damos nuestro permiso y licencia , para que pueda libremente trasladar á esta Ciudad , y á su Colegio de S. Nicolas de Tolentino , el enunciado esqueleto y despojos deposita-

dos actualmente en la Sacristia de la Parroquial de Luceni. Y mandamos á los Curas , Regentes , y Capítulos Eclesiásticos de los Pueblos del tránsito , y á los de esta Capital, que no le pongan estorvo , ni embarazo alguno en dicha traslacion , ni por ella le exijan derechos algunos. Dadas en Zaragoza á 16 de Julio de 1816. = Dr. Gonzalez y Secada Vic. Gen. = Por mandado del M. I. Sr. Vic. Gen. , Eusebio Ximenez , Secret.“

Entretanto se practicaban estas diligencias , el pueblo de Luceni lo habia trasladado á su Iglesia, donde voluntariamente le hicieron unas solemnes funerales ; y en una urna, que al efecto mandaron hacer, lo colocaron en la sacristia. El Ayuntamiento de Alagon se interesó con el P. Provincial, á fin de que diese su permiso , para que se depositase en dicha villa. Los pueblos comarcanos le querian para sí ; y todos ellos á porfia procuraron hacerse con parte del hábito, ó porcion del cuerpo. Entre otras cosas que se le encontraron , fueron la llave de la celda asida á la correa , el solideo, unas tixerás.

Quando llegó el dia de ponerse en execucion el decreto, fué al pueblo el M. R. P. Provincial, y despues de hecha formalmente la entrega del cadaver, le acompañaron hasta el punto de colocarlo en el barco , con lágrimas continuas, y diciendo á voces: se nos va nuestro consuelo. Traido á su Colegio, fué depositado en la misma celda que habia habitado; y el dia 23 de Agosto, dia señalado para darle sepultura, y verificarse los anuncios del siervo de Dios , colocado en la urna que los Padres habian mandado hacer, se baxó á la Iglesia, en la que se le cantó el Oficio solemne; y á las 9 de la mañana se celebró la Misa, que cantó el Sr. Dr. D. Vicente Barta, Canonigo Magistral de la Santa Iglesia Metropolitana : en seguida se dixo la oracion que antecede ; y concluida se hizo el acto de entierro, en el que ofició el M. R. P. Provincial: se colocó en lugar señalado en el panteon de los Religiosos, y en su sepulcro se escribió el siguiente Epitafio.

NUNC. HOMINUM. MORES, TURPANT. VITIUMQUE. CUPIDO
JUSTUS. AT. ESTO. DEUS. DIXIT. ET. ECCE. JOSEPH
SISTE. VIR, ET. MIRARE. JACENT. HIC. OSSA. JOSEPHI
GRANDIA. SCIRE. CUPIS? CONSULE. QUEMQUE. VELIS

Ceda todo á gloria de Dios, y de su Santa Iglesia nuestra Madre universal, á cuyo juicio sujeto quanto llevo dicho, encargando de nuevo á los que lean , tengan siempre en memoria las protestas hechas en el principio , y continuadas en la serie del discurso.

O. S. C. S. R. M. E.

